

El Ruedo



4
ptas

PUERTAS-SANZ



CARLOS ALBARRAN, "EL BUÑOLERO"

SI el insigne maestro de la pintura don Ignacio Zuloaga y el estupendo escritor taurino don Luis Carmona y Millán, de impercedero recuerdo ambos, pusieron momentáneamente su inspiración a enaltecer la memoria de un humilde mantenedor del toreo, no extrañará a los lectores haga lo propio el modesto aficionado autor de esta serie de recuerdos del ayer de la fiesta.

Merecedor es, por tanto, de este homenaje quien fué popularísimo en Madrid, en cuya Plaza trabajó durante medio siglo, alcanzando las postrimerías de las labores en el ruedo de aquellas excelsas figuras taurómacas que se llamaron Francisco Montes, "Paquiro"; José Redondo, "el Chiclanero"; Cayetano Sanz y Francisco Herrera, "Cúchares".

En nuestros comienzos de aficionados, y hasta en la época media de nuestra vida, ¡ay!, ya un tanto lejana, tuvimos ocasiones reiteradas de conversar con el buen "Buñolero", archivo viviente de recuerdos taurómacos, que nos hizo pasar no pocos ratos agradables transportando la imaginación y dando vida a sucesos que se grabaron para siempre en las páginas de los anales del arte de torear.

¡Con qué entusiasmo, qué calor ponía el buen anciano al evocar fastos de la tauromaquia, como los comienzos de "Frascuero" —su ídolo— y la alternativa de éste, dada por "Cúchares"!

¡Con qué fruición nos refería el paternal cariño empleado por Cayetano Sanz con su amado discípulo Angel Pastor, para que éste asimilase su clásico y brillantísimo estilo en el toreo de capa y muleta!

Porque así como la obsesión del veterano Valentín Martín era "Frascuero", y no podía conversar de toros un cuarto de hora sin que el nombre del churriero no brotase de sus labios, la de Albarrán eran Cayetano, Salvador y Angel; a todos tres rindió fervoroso culto su memoria, aunque, en honor a la verdad, y en lo relacionado con los dos últimos, se uniese la admiración al agradecimiento, pues nos consta que estos diestros nunca se mostraron remisos para auxiliar al anciano subalterno en momentos de apuro y fechas solemnes, como las Navidades.

Carlos Albarrán, "el Buñolero", fué popularísimo en la Corte; los revisteros y críticos taurinos le aludían a diario en sus escritos, Carmena le dedicó una oda que es un portento, la que lamentamos no reproducir por su mucha extensión, y Angel Caamaño, el revistero que hizo popular el seudónimo de "El Barquero", publicó, en 1888, un librito de semblanzas, en el que le dedicaba las dos quintillas, que decían:

"Del chiquero es el portero,—desde que existe afición— al arte del gran Romero,—siendo ya una institución— Albarrán, "el Buñolero".— Años cuenta casi mil,— y aunque la vida concluya— de forma muy incivil,— deja una suerte que es suya:— el quiebro del alguacil."

Así era, en efecto, había que ver el airoso regate que, montera en mano, hacía al caballero alguacilillo para recibir con primor la llave de chiqueros. Vayan ahora unos breves apuntes biográficos de este sencillo y afable lidiador de antaño, debiendo advertir a los lectores que los principales detalles de sus comienzos profesionales los debemos al propio interesado.

Carlos Rufo Albarrán, que tal era su nombre, nació en Madrid el 27 de agosto de 1821. Sus padres, muy pobres, le pusieron a trabajar, sacándole de la escuela cuando aun no había cumplido los doce años, siendo su primitiva ocupación la de vendedor de buñuelos, de lo que provino su apodo.

La fábrica donde comenzó a prestar servicios estaba situada en una de las calles próximas a la Plaza de los Mostenses —hoy desaparecida— y en ésta tenía su jefe instalado un puesto de venta al público, siendo Carlos el encargado de ir llevando el género desde la fábrica al despacho.

Por este servicio recibía, como retribución, sesenta reales al mes y mantenido, pero antes, y como prueba, había pasado unos meses de aprendizaje sin retribución pecuniaria alguna.

Pasados algunos años amplió su amo el negocio y dedicó a Carlos y otro compañero a vender la mercancía en la puerta de la Plaza los días de encierro y corrida, acuerdo que resultó muy favorable para el negocio y que motivó en él la afición a todo lo relacionado con la fiesta de toros.

Hizo amistad con algunos empleados de la carnicería; luego, con el conserje del edificio, y acabó por abandonar la churrería, quedando como

muchacho de limpieza en el circo taurómaco, comenzando por intervenir en cuantas operaciones se realizaban en el circo, especialmente en las novilladas y mojjangas, en las que intervenía de comparsa, percibiendo sus buenos diez reales por su concurso.

Esto ocurría por los años de 1838 a 1840. Aunque comprendía que no reunía condiciones para dedicarse al toreo, pues las reses le causaban excesivo respeto, probó sus aptitudes saliendo de banderillero con la cuadrilla de principiantes que toreaban los dos novillos embolados lidiados antes de la mojjanga, siendo la prueba negativa; no obstante, continuó practicando aquellos menesteres que, aunque escasos, le proporcionaban ingresos. Los *chulos* de la Plaza, en aquel tiempo, eran Ramón Bonilla y José Martín, los que se ocupaban de abrir la puerta del chiquero y acercar las banderillas en el segundo tercio, y por Bonilla fué admitido Albarrán como un tercer *chulo* al servicio de la Plaza, figurando ya de hecho así desde los años próximos a 1850, pues aun cuando hay cronistas de la Fiesta que afirman ocupó Albarrán la vacante de "Ramoncillo", en 1843 a 1844, es lo cierto que diez años más tarde aun continuaba Ramón en sus funciones de jefe de *chulos*, percibiendo como honorarios 120 reales en corridas de toros y 40 en las novilladas, y sus subalternos, Martín y Albarrán, 40 en los extraordinarias, 20 en las corrientes y 10 en las novilladas.

Por el año 1856 ya ocupó de hecho el cargo de abrir los chiqueros y mostrar al público la media luna desde el callejón de la barrera.

La única cogida que sufrió en el ejercicio de su cargo se la ocasionó el toro "Tejón" (negro), del marqués de Saltillo, lidiado en la corrida del 1 de julio de 1860, no 1880, como por ahí se afirma equivocadamente, como tampoco es cierto que ocurriese en el tendido cinco, sino en el uno.

El toro, al salir de las banderillas clavadas por "el Cuco", saltó la barrera, enfrentándose con "el Buñolero", que, distraído, se hallaba recostado sobre la barrera contra la que le empujó sólo de refilón, arrollándole y causándole la rotura del brazo izquierdo por encima del codo, una herida en la sien izquierda y un varretazo en la pierna del mismo lado. Siendo conducido, luego de curado de primera intención en la enfermería, a la sala de toreros del Hospital General, donde terminó su curación, reintegrándose a su labor de soltar toros al anillo y fijar carteles en las esquinas el 15 siguiente, o sea catorce días después de su percance.

Y en su puesto continuó —salvo una corta interrupción— hasta el año 1903, en que, octogenario y perdidas casi por completo sus facultades visuales, dejó de ejercer el oficio, sustituyéndole el jefe de monesabios, Antonio Sierra, quien cedió generosamente el sueldo que por este concepto le correspondía al pobre viejo, hasta su muerte, ocurrida en Madrid el 27 de febrero de 1910.

Con ello terminó su paso por el mundo este popular *chulo* de la Plaza madrileña, el que, según los cálculos, soltó al ruedo unos dieciocho mil toros y presenció las corridas reales de los años 1846, 1878, 1879 y 1902. Este año saludó al rey Alfonso XIII desde los medios de la Plaza, recibiendo una ovación de los espectadores. Y nada más, lector amigo y dueño, aquí termina el recuerdo-homenaje que dedicamos al famoso Carlos Albarrán, "el Buñolero".



El famoso «Buñolero» con la media luna al hombro



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 11 de diciembre de 1952 - N.º 442

* Cada semana *

TRIPTICO de ACTUALIDAD

CÁRIDAD

La arena de los ruedos de más fuste de España se ha estremecido con el bullicio de la Fiesta; los tendidos salen de su letargo y se animan con gestos que llegan a los mismos para hacer obra de caridad; el concepto cristiano de la Navidad a todos se extiende, y la Fiesta de toros —que edificó las Plazas de más prestigio con un fin fundamentalmente benéfico— siente más que ninguna otra su llamada.

Madrid, Sevilla, Toledo, Salamanca, Barcelona, Valencia... vuelven sus ojos a la generosidad inagotable del mundo taurino, y los festivales se prodigan con el desprendimiento de un gran señor; se ceden gratuitamente las reses bravas, y los toreros —sin excepción— hacen ofrenda de su arte para alivio de la pobreza; porque algunos la conocieron antes de hacerse famosos sobre la arena, y saben que la más grave de las cornadas es la del hambre. Por eso es más de destacar esta generosa hermandad con los humildes, y esta exquisita sensibilidad con que se mueve siempre el mundillo de los toros, en contraste con la recia virilidad de lucha, sangre y muerte que tiene la Fiesta.

Con estos festivales, siempre previstos y siempre logrados en su objetivo de caridad, las corridas de toros se elevan por encima de su condición de diversión y de espectáculo; porque en esta conjunción de autoridades, artistas, toreros y



El gobernador civil, don Carlos Ruiz, con los artistas, toreros y críticos que contribuyeron al éxito del festival de Navidad en las Ventas (Foto Alfredo)

ganaderos para un fin de hermandad humana, existe, firme y seguro, un trascendente hecho social que nadie puede desconocer y cuya importancia queremos hoy destacar.

COMPETENCIA

La presentación de los toreros españoles en los ruedos de América, y concretamente en la Plaza Monumental de Méjico, da aires de gesta y lucha por el buen nombre taurino de la Patria a la actuación de los diestros que hacen el paseo en la capital azteca.

Quiérase o no, son precisamente los toreros españoles los que dan tono y han elevado el nivel de la Fiesta en el mismo Méjico; hace bien pocos años, —cuando aun no había cruzado el charco «Manolete»—, las Plazas de toros aztecas se veían vacías. Hoy, al calor de la competencia, los tendidos se llenan y los toreros mexicanos dan la batalla al grito que periódicos y espectadores lanzan de «¡Arriba los toreros mejicanos!».

El conde de Mayalde, alcalde de Madrid, al condecorar a Vicente Pastor, parece ensalzar la sinceridad en el toreo (Foto Zarco)

Nosotros, que somos los primeros en reconocer el buen arte y el prestigio del toreo azteca, pedimos para nuestros aficionados el calor y el apoyo, el interés entusiasta por esta embajada de arte español, creado y estilizado en nuestro suelo, que, más que ningún otro juego, representa el alma de nuestra raza. Y pensar que con nuestros toreros luchando por tierras de América contra la fiereza de los toros y contra el ambiente extraño, cuando no hostil, debemos estar siempre para darles nuestro apoyo, en la fortuna lo mismo que en la hora adversa de la desgracia; porque, con suerte o sin ella, son toreros españoles: los mejores del mundo.

EVOCAION

Con la concesión a Vicente Pastor de la Medalla de Madrid se rinde un homenaje cordial y entrañable al viejo toreo. Y en estos momentos en que tanto se habla de la sinceridad en el riesgo para salvar lo esencial de la Fiesta, Vicente Pastor bien puede ser el símbolo de esta añorada y pretendida sinceridad.

Sin alharacas de publicidad ni alardes de propaganda, pero con la verdad de la muleta en la mano izquierda y de la estocada en línea recta, Vicente Pastor ha llegado a entrar en la zona legendaria del tiempo pasado, ese tiempo que «siempre fué mejor», para la visión evocadora de los poetas y de aquellos que lo vivieron en la juventud. Nosotros, hombres de nuestros días, no creemos que aquel toreo —el de los días de Vicente Pastor— sea el que se acompaña con nuestro actual modo de ser; pero sí en esta ceremonia simbólica, llena de simpatía para el serio torero madrileño, destacamos sobre todo el hecho de que el pueblo de Madrid, por mano de su alcalde, haya condecorado a la verdad en el toreo.





El duque de Pinohermoso, Domingo Ortega, Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», «Antoñete», Jerónimo Pimentel y Juanito Belmonte, a la hora de hacer el paseo



Un aspecto de las cuadrillas del festival al llegar a la presidencia

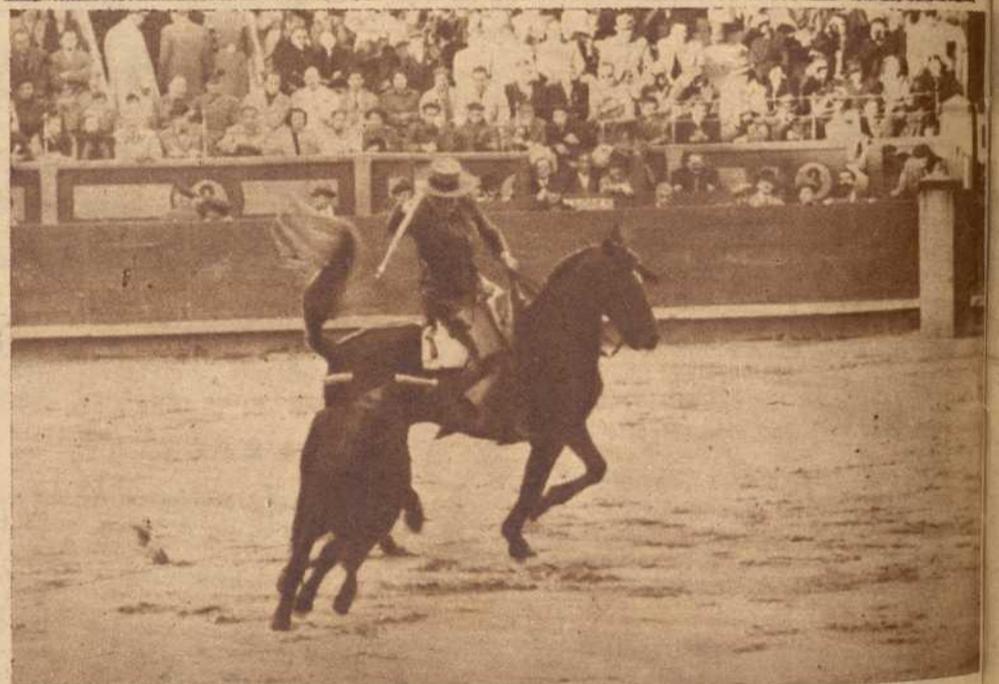


El duque de Pinohermoso citando al toro para un par de banderillas

La perfecta ejecución del mismo par clavando bien por los adentros

Festival benéfico de Navidad, en Las Ventas

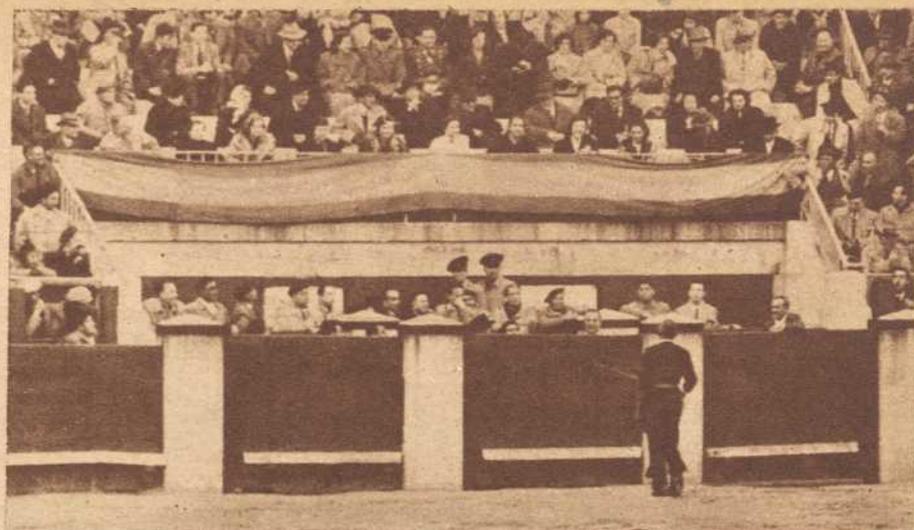
El duque de Pinohermoso, Domingo Ortega, Juanito Belmonte, "Niño de la Palma", Jerónimo Pimentel y "Antoñete" lidiaron novillos regalados por Pinohermoso, Antonio Pérez, Manuel González, marqués de Albayda, Luis Severino y Castillo de Higuera



Domingo Ortega, aun friolero, en una excelente verónica a su utrero

Como la tarde estaba fresquita, se utilizó la «calefacción» al coñac

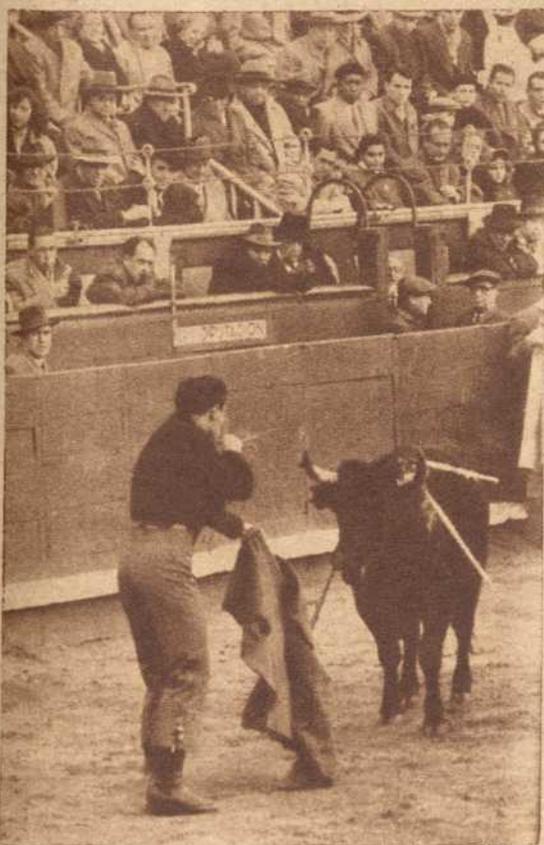




Varios de los jugadores de la selección argentina asistieron al festival — Ortega brinda a las presidentas, que son las bellezas del teatro y el cine



El maestro se perfila para matar al muy respetable novillo que le tocó



Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», entra a matar a su veleta enemigo



Juanito Belmonte, ante las presidentas, hace una valiente faena de muleta

De la faena de Jerónimo Pimentel es este natural. Cortó dos orejas ←

Un pase de pecho de «Antoñete» a su novillo (Reportaje gráfico de Zarco) ↓

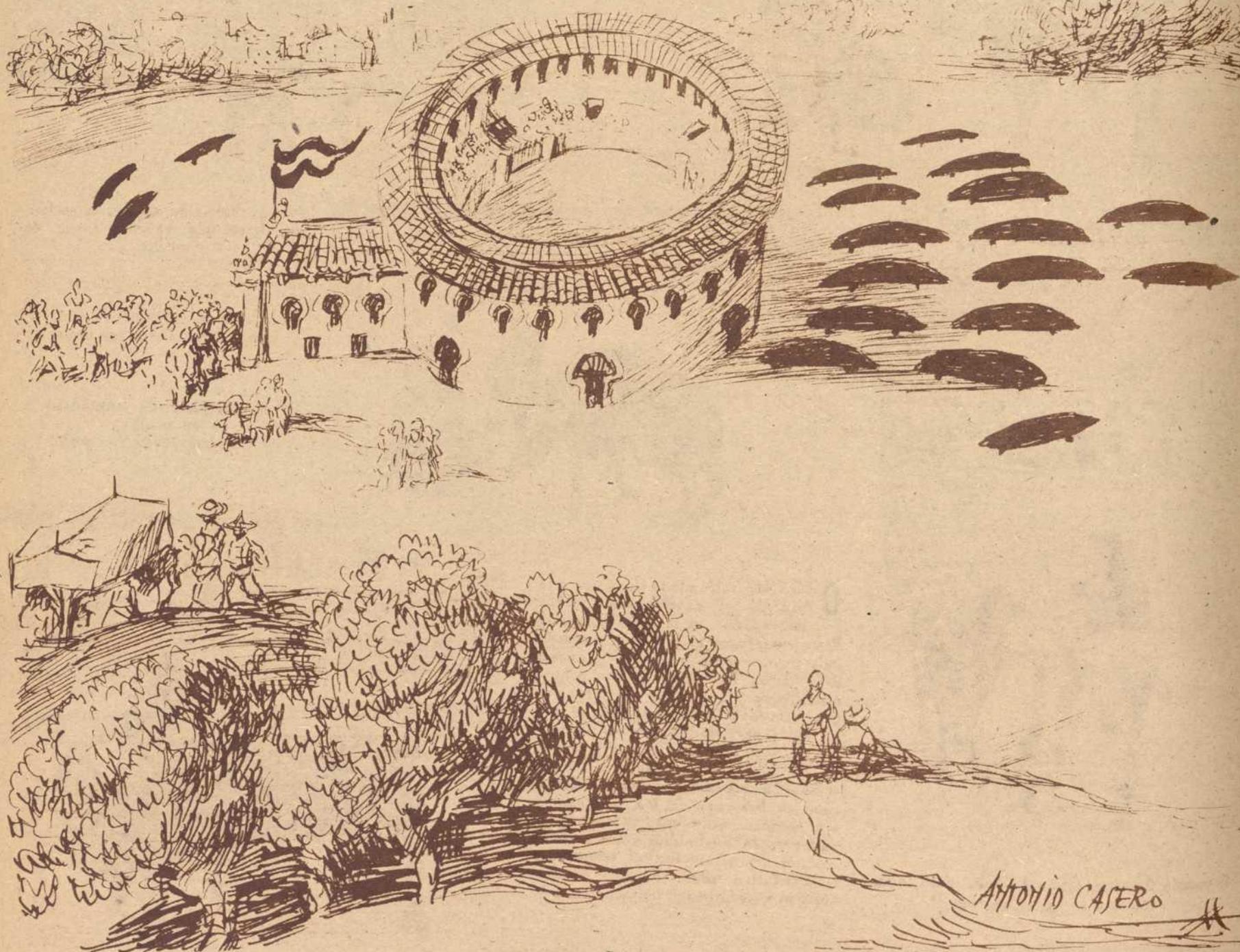
ORGANIZADA por la Comisión que preside el excelentísimo señor gobernador civil, don Carlos Ruiz, tuvo lugar el día de la Inmaculada la becerrada benéfica "pro campaña de la Navidad" de los pobres madrileños. No es lugar de hacer crítica ni reseña del festejo, que fué un éxito para todos cuantos intervinieron, sino destacar la aportación de Carlos Ruiz y la Comisión, en iniciativas; de las artistas que presidieron, en belleza; de los toreros, en arte y desprendimiento, y de los ganaderos, en esplendor. Para todos cuantos contribuyeron al triunfo de la caritativa idea, nuestro cordial aplauso y calurosa felicitación.



GREGUERIAS TAURINAS

Por ANTONIO CASERO

Al llegar el verano, los alrededores de las Plazas de toros se llenan de esas grandes cucarachas que los hombres han dado en llamar automóviles



HABLE USTED DE LO QUE NO HABIA PENSADO

"JUMILLANO" AUN NO HA TOREADO EN SU PUEBLO, SALAMANCA...



«Juan Belmonte, padre, me preguntó este verano qué edad tenía». Le respondí que dieciocho años, y comentó: «Con esa edad no se puede decir a dónde puedes llegar»

—¿Qué haces ahora, "Jumillano"?
 —Torear festivales, ir al cine, al campo, pasear en coche, arreglar los motores de la finca y la luz. Me gusta mucho la mecánica.
 —¿Qué relación tiene la mecánica con el toreo?
 —Para ser torero se requiere muñeca, y con la mecánica se hace muñeca.
 —¿Por qué no has ido a Méjico?
 —Porque lo he dejado para el año que viene. Tampoco acepté las proposiciones para torear en Lima y en Colombia. Sin embargo, he firmado un contrato para torear tres corridas en una semana en Caracas.
 —Semana.
 —El uno, el cinco y el ocho del próximo febrero.
 —Bueno; hay mucho que hablar de España. ¿Por qué no has toreado, ni de novillero ni de matador de toros en tu pueblo, Salamanca?
 —Conmigo se cumple el refrán de que nadie es profeta en su tierra.
 —¿Te verán tus paisanos el año que viene?
 —Seguramente no torearé jamás en mi tierra.
 —¿"Jumillano"!
 —Se puede dar el primer caso en el toreo de que un torero con cartel en toda España no haga el paseillo en su tierra.
 —Lo contrario que en otros sitios,



«Me hubiera gustado mucho oír decir esto (por el «afeitado») a ese matador el año que toreó cincuenta y una corridas»

¿Por qué?

«Seguramente no torearé jamás allí»

«Conmigo se va a cumplir el refrán de "Nadie es profeta en su tierra"»



«El día que más me emocioné en la Plaza fué cuando brindé a mi padre el toro de mi alternativa»

que están deseando tener un torero local para presumir.
 —Pero es igual, porque los buenos amigos de Salamanca pueden ir a verme torear a Zamora, Valladolid...
 —Ahora mismo hay cuatro toreros con fuerza. ¿Quién de los cuatro te gusta a ti más?
 —El que quiera propaganda que la pague. Yo.
 —¿Haces en la Plaza lo que puedes o lo que quieres?
 —Lo que quiero.
 —¿Crees haber llegado al máximo?
 —No.
 —¿A dónde llegarás?
 —Juan Belmonte, padre, me preguntó este año qué edad tenía; le respondí que dieciocho años, y él comentó: "Con esa edad no se puede decir a dónde puedes llegar." Y si no lo sabe él, que es el que más sabe de esto, menos yo.
 —¿Haces algo distinto a los demás?
 —Todo.
 —¿Mejor o peor?
 —Para mí, mejor. Toreo sin acordarme de nadie.
 —Explica tu toreo.
 —Haciendo los tres tiempos: parar, templar y mandar.
 —Domingo Ortega dijo que son cuatro.
 —Con esos tres y el sello personal, es suficiente.
 —¿El torero que más te gustó toreando?
 —De los que he visto, Fernando Domínguez.
 —¿Qué tenía Domínguez?
 —Esos tres tiempos y el "sello".

—¿Lo que más te ha emocionado en la Plaza?
 —El día que brindé a mi padre el toro de mi alternativa.
 —¿Tu tarde de más responsabilidad?
 —El debut en Sevilla, la de la Prensa, en Madrid, y la alternativa.
 —¿Tu mejor tarde?
 —La alternativa.
 —¿Lo que hiciste mejor?
 —Todo salió perfecto, desde el capote hasta la "estocá".
 —¿Público más entendido?
 —Sevilla, Madrid y Valladolid.
 —Entonces es en esos sitios donde sales más preocupado, ¿no?
 —Al contrario. Es donde más a gusto hago el paseillo, porque a mí me gustan las cosas difíciles; las fáciles no tienen importancia.
 —¿Lo más importante en el toreo?
 —Torear en Madrid ocho corridas de toros en la temporada y en Sevilla cuatro, que son las que yo pienso torear mientras esté en el toreo.
 —¿Elegiendo ganaderías?
 —Eso, las Empresas. A mí me gustan los toros de casta; o sea, el toro que se arranca de lejos, que es el que más emociona, y a la vez, es el que más peligro tiene.
 —¿El toro que menos te satisface?
 —A mí me gustan todos los que salen por los chiqueros, porque a todos les saco partido.
 —¿Y a los miras también?...
 —Son toros como los demás.
 —Y una historia tremebunda.
 —Porque es una ganadería de solera.



«Jumillano», visto por Córdoba

—¿Lo que haces hoy se lo harás también a los toros en puntas?...
 —El último toro, que me cogió en Barcelona, me ha tenido un mes en la cama.
 —Es que dicen que la mayoría de los toros que matáis están "afeitados" descaradamente. Lo ha declarado un matador de toros.
 —Entonces también le habrán tocado a él.
 —Pero él promete no volver a matar un toro más "afeitado", porque le da vergüenza.
 —Pues eso decimos todos.
 —Entonces, de acuerdo.
 —Pero me hubiera gustado mucho oír decir esto a ese matador el año que toreó cincuenta y una corridas.
 —¿Qué quieres decir?
 —Que en esto del toro en todas las épocas ha ocurrido lo mismo.
 —¿Que ha ocurrido?
 —Que vinieron, según he leído, "Joselito" y Belmonte y echaron a "Machaquito" y "Bombita". Después llegó "Manolete" y aburrió a una docena, y ahora...
 —A propósito, ¿qué comentarios hacéis los toreros modernos?
 —Yo no hago comentarios porque no alterno con mis compañeros más que en la arena.
 —¿Por qué eres torero?
 —Por afición.
 —¿Salió de ti o te empujaron?
 —Salió de ver torear a "Manolete", que venía a pasar los inviernos a mi finca de Salamanca.
 —¿Qué recuerdo persiste más en ti de "Manolete"?
 —Siendo yo un chiquillo, me decía: "Anda, vámonos a "hacer piernas". Salíamos al campo y a los doscientos metros se echaba debajo de una encina, comentando: "Siéntate, chaval, tú también, que los toreros no deben de correr."
 —Ya lo sabes...

SANTIAGO CORDOBA



Después de la entrevista, «Jumillano» posa con su madre junto al retrato que le están pintando estos días (Fotos Zarco)

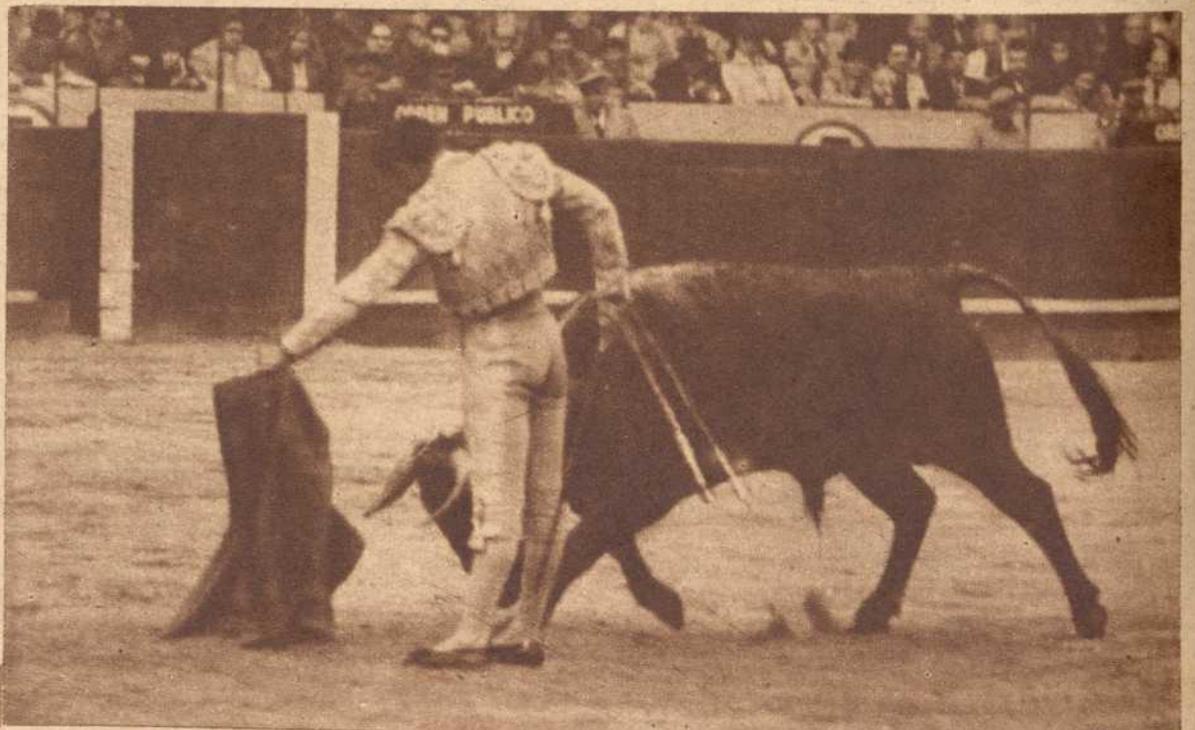
EN MEXICO COMO EN ESPAÑA

CESAR GIRON

MAXIMA FIGURA
DEL TOREO



En la Plaza mexicana de Morella, alternando con Arruza, Manolo González y Martorell, el astro de Venezuela, Cesar Girón, fué aclamado y paseado en hombros el pasado domingo, después de haber triunfado apoteósicamente cortando orejas y rabo.





Vicente Pastor, el famoso ex torero madrileño, con la Medalla de Madrid



El conde de Mayalde, en la presidencia del banquete de homenaje a Pastor



Como aficionado, el marqués de la Valdavia hace ofrenda del homenaje



El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, en sus palabras al fin de la comida



Vicente Pastor, emocionado, da las gracias por el homenaje a él tributado

HOMENAJE de MADRID a VICENTE PASTOR

El pasado martes, y con asistencia de varios centenares de aficionados, se celebró la comida de homenaje a Vicente Pastor, a fin de hacerle entrega de la Medalla de Madrid, que le fué

concedida por el Excelentísimo Ayuntamiento. Con el homenajeado formaron la presidencia del acto: el alcalde, señor conde de Mayalde; el presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia; miembros de la Comisión organizadora del homenaje y los famosos diestros Juan Belmonte, Domingo Ortega y Manuel Mejías. A los postres, el señor marqués de la Valdavia ofreció el homenaje; el señor conde de Mayalde resaltó la significación de la Medalla que Madrid concede a su gran torero, y el homenajeado, Vicente Pastor, respondió emocionado y en breves frases de gratitud. El acto revistió singular cordialidad y demostró las simpatías con que cuenta entre la afición la vieja gloria de Vicente Pastor.



Tras la imposición de la Medalla de Madrid, alcalde y ex torero se abrazan

Juan Belmonte, Manuel Mejías y «Curro Meloja», en el banquete (Fotos Zarco)



AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

AHORA QUE YA NO ES "PECADO"

Aunque las Plazas se han cerrado por fin de temporada, el mundillo del "toro" está revolucionado, porque se han puesto boca arriba las cartas referentes a un asunto que hasta ahora permanecía en secreto: el "afeitado".

Un torero en ejercicio activo de su profesión ha lanzado públicamente el S. O. S., y como era de esperar, la cosa está en la calle. Ha llegado el momento, pues, de pulsar la opinión desde estas columnas, con la sana intención de colaborar en pro de la Fiesta. El reportero se ha echado a la calle con el bloc dispuesto para recoger las impresiones que sobre esta "epidemia" puedan prestar las diversas personalidades elegidas para el diálogo.

EL CONDE DE COLOMBI: "¡Yo los he visto "afeitar"! Creo que ha llegado el momento de que la autoridad tome cartas en el asunto"

Y con el primero que tropiezo es con el conde de Colombi, gran aficionado a la Fiesta de los toros.

—¿Qué opina usted de esto del "afeitado"?
—Pues que lo que estamos viendo ni son corridas de toros ni nada. El toro se debe lidiar como nace, como se cria. Y si no, al estilo de los portugueses. Y previo anuncio en los carteles.
—Bien, conde.
—Creo que ha llegado el momento de que la autoridad tome cartas en el asunto muy en serio. ¡Ya lo ha dicho un torero de la categoría de An-



El conde de Colombi

tonio Bienvenida! También lo han dicho los ganaderos. Y el público, desde que se dió cuenta, ciama porque esto se castigue con mano dura.

—Luego era cierto lo que ya apuntaban algunos aficionados desde el tendido.

—¡Yo los he visto "afeitar", hombre!!
—¡Conde!

—Como lo oye. Y han llegado infinidad de amigos y aficionados ofreciéndome para mi Museo las puntas de muchos toros lidiados en ferias de postín. Me decían: "Conde, ahí tiene usted un magnífico regalo para su colección."

—Puesto que usted lo ha visto, dígame, ¿cómo se les afeita'?

—Se hace una especie de callejón con maderos, se les deja inmóvil la cabeza, y ¡dale al serrucho! Después, para disimularlo, emplean la escopeta.

—¿Cuánto cortan?

—Un buen pedacito.

—¿Qué dirá a todo esto el público?

—Se asombrará, como se asombraron los espectadores que vieron los toros en puntas del conde de la Corte de la célebre corrida del Montepío. Yo veía caras de asombro, sí, en los tendidos, porque hay un noventa por ciento que no son aficionados, sino simples espectadores, y aquella tarde, al ver toros-toros, hasta temían en sus asientos.

—¿Cómo castigaría usted una infracción de esta clase?

—Suspendiendo la corrida, aunque estuviera vendido todo el papel.

—Oído, empresarios...

JUAN MARTÍN: "De 67 corridas que vi este año, sólo dos estaban sin afeitar"

Juan Martín, químico-farmacéutico, abonado a una barrera del 9, emparentado con un ganadero

de rancio abolengo, aficionado, no podía faltar su voz aquí.

—¿Cree que se puede terminar con esto de cortar los pitones a los toros?

—Convencidísimo, siempre que la autoridad aplique sanciones severísimas, que es lo que pide el público, único elemento sano de la Fiesta.

—¿Cuántas corridas vió usted este año?

—Sesenta y siete.

—¿Cuántas sin afeitar?

—Sólo dos. Bueno, y también creo que estaba sin "tocar" la de Urquijo, de San Isidro.

—¿La más "afeitada"?

—La corrida de Albaserrada lidiada en la Plaza de Madrid.

—Entre las sesenta y siete, ¿cuáles fueron esas dos en puntas?

—La de Colmer Viejo y la célebre del conde de la Corte, del Montepío de Toreros.

—¿Cree que existe algún torero con fuerza suficiente para acabar con el "afeitado"?

—Uno: Luis Miguel.

—¿Qué otra reforma haría en pro de la Fiesta?

—La de las puyas y, por consecuencia, la de los petos, que ha llegado a ser una coraza ante los caballos; aparte del reconocimiento de visceras y demás elementos deprimentes que se han empleado hasta ahora.

—¿Cree en el "saco"?

—No lo vi emplear; pero he oído a personas afines a la Fiesta que eso es cierto.

—¿A qué elementos deprimentes se refería antes?

—Purgantes, y eso, "el saco".

—¿Qué piensa de la actitud de Antonio Bienvenida?



Juan Martín

—Para él todas mis simpatías por salir en defensa de los intereses de la cría. Ha enarbolado una bandera peligrosa, por los enemigos que han de salirle al paso. ¡Animo, Antonio!

—¡Animo!!!

ANTONIO FRANCISCO URQUIJO: "Nos sobran dos corridas este año porque las figuras exigían "afeitarlas", y nosotros no "tragábamos"

Un ganadero de primera: don Francisco Urquijo. Su opinión como criador de reses bravas y como aficionado es altamente interesante.

—¿Qué le parece este "bollo" que se ha armado?

—Que ya es hora de que la autoridad lo corte tajantemente. Con que se cumpla el Reglamento es suficiente; dice "trapío", y esa palabra significa que sea un enemigo con poder y estampa de toro para poder ver el arte del hombre sobre una fiera. Esta es la Fiesta, y por eso van miles de espectadores y pagan por verlo, porque ellos se sienten incapaces de realizarlo.

—Muy bien.

—Y como esto siga así, llegará el día en que los toreros serán espectadores, y los espectadores, toreros, porque se llenará el ruedo al ver que no hay el menor peligro abajo, porque arriba

EL CONDE DE COLOMBI EXPLICA COMO SE EFECTUA LA OPERACION. Y EXCLAMA: "Han llegado infinidad de aficionados ofreciéndome para mi Museo las puntas de muchos toros lidiados en ferias de postín."

JUAN BELMONTE: "Sí, ha llegado a humanizarse la Fiesta entre el "afeitado", el peto y la falta de casta en las reses."

puede desprenderse una teja y alcanzar a alguien del público...

—¿Su mayor desilusión como aficionado?

—En la feria de Bilbao de este año. Bilbao tiene fama de lidiar los toros en las mejores condiciones; pero este año, yo lo vi, se acabó el papel únicamente en las tres corridas que iban descaradamente "afeitadas". Por tanto, tampoco al público bilbaíno le interesa el toro-toro, sino el torero figura, que no es lo mismo. Y como ahora los que presumen de figuras son los que las "afeitan"...

—Eso quiere decir...

—Que no se acabó el papel, como hubiera sido natural en Bilbao, en las dos únicas corridas que iban intactas: la de Pablo Romero y la de Urquijo.

—¿Cuáles iban "afeitadas"?

—Las de Atanasio, Guardiola y Alipio.

—Bueno, y cómo es posible que una ganadería tan prestigiosa como la suya dispusiera de dos corridas sobrantes este año, teniéndolas que lidiar muy a última hora?

—Porque las figuras exigían "afeitarlas", y nosotros no "tragábamos"; pero después, como veíamos que se echaba el invierno encima y nos las teníamos que comer...

—Un aficionado me ha dicho que esas dos corridas, en Alcalá de Henares, hicieron un alto en el camino cuando iban para Barcelona.

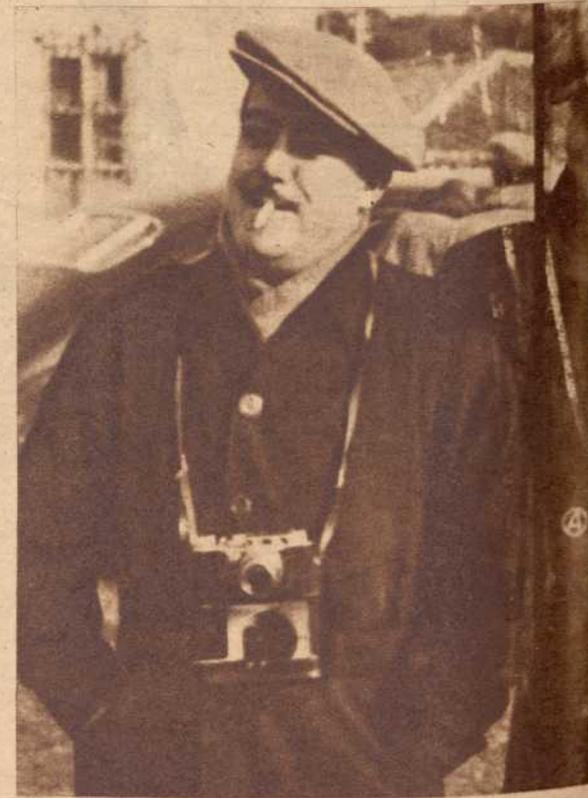
—Estarían comprando almendras o esperando el turno de la "peluquería".

—Con la mano sobre el corazón, ¿ustedes no "afeitan" los toros en el campo?

—De la ganadería no salió un toro arreglado. Pero al ver las figuras que los mataron, y sabiendo la costumbre que existe, yo, como participante en la ganadería, pienso que nos puedan haber hecho trampa.

—Resumiendo.

—¡Que se acabe con el bochornoso "afeitado"! No hablo ya como ganadero ni como aficionado, sino como español, para que las corridas vuelvan a tener el prestigio de otros tiempos. ¡Y mano dura con los estafadores!



Francisco Urquijo

HABLAR DEL "AFEITADO"

JUAN MARTIN: "Sólo un torero puede acabar con el "afeitado": Luis Miguel."

FRANCISCO URQUIJO: "Si esto sigue así, llegará día en que los espectadores serán toreros, y viceversa."

ANICETO PEREZ-TOLEDO: "La Fiesta nacional nació para ser orgullo de hombres y no para que la profanasen esos que se titulan toreros"

Don Aniceto Pérez-Toledo, jefe administrativo del Ayuntamiento de Madrid, aficionado "fetén", acepta de buen grado al periodista para dialogar sobre este tema, que es la comidilla de las tertulias.

—¿Qué opina usted de la campaña iniciada en contra del "afeitado"?

—¡Magnífica!

—Bien.

—Ya va siendo hora de que la vergüenza torera y la honradez profesional se impongan.

—Siga usted.

—Por eso elogio la postura de Antonio Bienvenida, que sabe la responsabilidad que se contrae cuando se viste de luces para matar toros. La Fiesta nacional nació para ser orgullo de hombres y no para que la profanasen esos que se titulan toreros y sus administradores.

—¿Se conseguirá acabar con el "afeitado"?

—Puede que sí, puede que no. Nuestro aplauso para la autoridad si el contenido de las disposiciones que dicte tienen como único horizonte dignificar la Fiesta.

—¿Responsable de todo lo que ocurre hoy?

—Con el mayor respeto, la autoridad. Esta palabra nos obliga a ser comedidos en nuestro comentario.

—¿Sanción que impondría usted al descubrirse el primer caso en la próxima temporada?

—Prohibiría al ganadero correspondiente que lidiase un toro en todo el año.

—¿Caso de reincidencia?

—Inhabilitación durante cinco años para la lidia de reses bravas y denegación de cualquier permiso para la salida de sus toros de España. ¡Así se acabaría con este abuso, merced al cual



Aniceto Pérez Toledo.

se hacen millonarios muchos que, de lidiarse el toro-toro, no se comerían ni una "rosca".

JUAN BELMONTE: "Se afeitan los toros que no debieran "afeitarse", y, sin embargo, no se arreglan los que con más motivo debían arreglarse"

El "Terromoto" también ha accedido a la entrevista para tratar del caso. Le llamé por teléfono y me citó en un céntrico café. Sin preámbulos le digo:

—¿Qué piensa usted de esto del "afeitado", Juan?

—Pienso con criterio de abuelo. Quizá porque ahora todos los abuelos deseamos que nuestros nietos sean toreros.

—Ahora es más cómodo, ¿verdad?

—Sí, se ha llegado a humanizar la Fiesta entre el "afeitado", el peto y la falta de casta en las reses. Pero, pensando en abuelo, digo que quizá sea crue el deshumanizarla. El despunte aminora, mas no evita el peligro; esa es la verdad. Y el público, tácitamente, lo admite, a cambio del toro bonito que se prodiga.

—Entendido.

—Ahora bien, se "afeitan" los toros que no debieran "afeitarse", y, sin embargo, no se arreglan los que con más motivo debían arreglarse. A propósito de esto, yo me malhumoré mucho un día en Sevilla.

—¿Motivo?

—Fui a una nocturna, y los bichos que se lidia-



Juan Belmonte

ron salieron con unas puntas descomunales. "¡Para estos hombres!", protesté. Cuando terminó se lo dije a mi hermano Manolo.

—Muy bien, Juan. Ha hablado el abuelo; ahora que opine el aficionado.

—Lo bueno del caso es que yo no he sido nunca aficionado; siempre he sido torero. Y por esto yo, inevitablemente, me he puesto de parte del torero. Mire usted, cuando estoy en la Plaza y veo echar la puya a un picador, instintivamente empujo con el hombro para ayudarlo. Por eso casi siempre mi criterio choca con el del aficionado.

—En su época no se "afeitaban".

—En mi época sucedía lo contrario; se le sacaba punta al mogón, por ejemplo.

—Y eso que a José ya se le empezaba a criticar...

—Entonces lo que se empezó a exigir era el toro ahormado para la forma y sitio en que se iba implantando el toro. Pero lo verdad es que no se había pensado en que a un toro se le podían mermar las defensas, como ahora. Toreando entonces festivales recuerdo que recibí dos o tres cornadas porque no se le ocurría a nadie el despuntar los toros para los toreros. Como se ha progresado tanto de entonces acá, nosotros no estábamos en esa zona del adelanto.

—Juan, dicen que, de persistir este abuso, se acaba la Fiesta.

—Ese es el temor. Y es por lo que le decía antes: la pérdida de casta, el castigo y el "afeitado". Pero, vamos, aunque se ha quitado peligro con relación a mi época, quizá se compense por la corta distancia en que se torea hoy, aunque haya quien diga que cuanto más cerca menos peligro.

—¡Ah!, pero usted ya se pegaba bien a aquellos toros.

—Alguna vez, sí. Ya recuerdo yo que se me quejó el mozo de espadas, después de torear una corrida el año 14 en Madrid, porque decía que había dejado el vestido hecho una calamidad.

—¿Qué reforma introduciría usted en el Reglamento actual?

—Con mi criterio de abuelo y de torero, parece más cómodo seguir así, ¿no le parece?... Este problema se planteará, si, pero todos se resuelven. Quizá pase como a aquel personaje de los Quinteros. Preguntaba: "¿Tienes cambio de cinco duros?" Y replicaba el preguntado: "También tienes ganas de gastar saliva, Baldomero." Aquí puede ocurrir igual.

—¡Uf!...

ANTONIO SANCHEZ: "Si el público se quedase en el café cuando iba a ser lidiada una corrida "afeitada", se acabaría con esa epidemia"

Va a rematar la encuesta otro torero antiguo: Antonio Sánchez.



Antonio Sánchez

—Hable usted como aficionado.

—Me parece, sencillamente, que esto del "afeitado" es una estafa. Lo mismo que si yo le echara agua al vino. ¡A mí no me importa que se emborrachen los clientes, hombre! Tampoco debe importar a nadie que el toro imponga respeto hasta en los tendidos.

—¿Fórmulas de extinguir "eso"?

—Difíciles.

—¿Por qué?

—Por el público mismo. Si éste se quedase en el café cuando iba a ser lidiada una corrida "afeitada", sí, se acabaría con ello.

—Otra cosa, ¿por qué los ganaderos no se encargan de custodiar sus toros hasta que salen por los chiqueros?

—Los ganaderos no tienen más remedio que acceder, porque, de lo contrario, se comerían todos sus toros.

—¿Entonces?

—No lo veo claro. En Bilbao, por ejemplo, quieren el toro-toro; pero las figuras se niegan a ir si los toros no van arreglados. Da pena decirlo, pero así es. ¡Menuda epidemia le ha caído a la Fiesta!

—Penicilina, penicilina...

—De eso trata Antonio Bienvenida. Si el público responde, sí; pero si a ese torero le dejan solo, ¡nada! Y es que ahora, como son espectadores, no aficionados...

—¿Qué hubiera dicho la afición de sus tiempos?

—Se hubiera horrorizado.

—¿No toreó usted ninguna corrida "afeitada" en su vida?

—¡Ni una!! ¡Es una epidemia ésta que se ha puesto de moda después de la guerra.

—¿Guerra!

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnífico Coñac de la Casa

GARVEY

BODÉGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Quando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Francisco Canals

General Mola, 14
Barcelona
6.000 pesetas

D. Francisco Rochina Cuevas

Av. del Puerto, 15, 2.º
Valencia
3.000 pesetas

D. Rodrigo Muñoz

Castelló, 35, 2.º
Madrid
1.500 pesetas

D. Angel Vallejo Palomo

Bar Herrera
Porcuna (Jaén)
1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

LA carta del picador «Boltañés», publicada en el diario «El Alcázar», dirigida a nuestro colega José Alarcón, invita a meditar sobre tanto como se ha dicho y escrito sobre la suerte de varas en estos últimos años. Las afirmaciones del excelente y veterano picador de que sólo se lidian en una temporada cuatrocientos veintidós becerros, junto a mil doscientos toros de «verdad», quizá resulten algo exageradas, pero, desde luego, no carecen de fundamento. Y apoyándose en ellas resulta de justicia no modificar las características esenciales de la puya actual, descritas en el artículo 32 del Reglamento vigente, y exigir, en cambio, a los ganaderos el riguroso cumplimiento de los artículos 26 y 27, relativos, respectivamente, a la edad y al peso de los toros, y modificar el 28, en el sentido de aumentar las a todas luces insuficientes sanciones por infracción de los anteriores. Otra cosa muy distinta es que se adopte un modelo de puya que defienda el propio artículo 32. Es decir, que evite el que la arandela arrievase la piel del toro.

No parece oportuno ni conveniente para la Fiesta que escritores y aficionados bien caracterizados por su entusiástico amor a la Fiesta pidan la urgente modificación de la puya, en el sentido de disminuir su capacidad para heír, cuando, lógicamente, lo que debían pedir a gritos es la vuelta del toro con las características y cualidades reglamentarias. Clamor por aquello y no por esto es dar por imposible el retorno a la verdadera normalidad; es sancionar la permanencia del becerro como base única de la Fiesta; es, en fin, dar un paso gigantesco hacia la muerte del espectáculo, impidiendo, tácitamente, que ni por casualidad se pueda lidiar una corrida como la inolvidable del Conde de la Corte. ¿O es que a estos toros les vino grande la puya reglamentaria?



Cualquiera de los que asistieron al espectáculo del Montepío de Toreros, o pueda echar mano de las crónicas y reseñas que entonces se escribieron, podrá recordar cómo, aun tratándose de toros normales, casi del peso mínimo reglamentario, lucharon, en general, poderosamente con los montados, y ninguno cayó abatido, y ni aun siquiera

dobló las manos al deshacerse el encuentro. Toros hubo, como el segundo, que derribó en las cuatro estupendas varas que tomó, codiciosamente, y todos, absolutamente todos, hasta el más remiso, como el quinto, que salió suelto y hasta huído de su encuentro con los caballos, que encajó cinco varas, sin debilitarse más de lo preciso y conveniente.

Sin apelar a esta corrida hemos visto otras muchas, en las que con frecuencia, por error de los asesores, o porque los propios diestros lo solicitaron, al cambiar el tercio con un par de varas, el toro se recrea, y acababa haciéndose el amo del ruedo. Hasta en toros de los que se caen vimos parecidas reacciones en innumerables casos, llevando a incontables aficionados el convencimiento de que muchos, muchísimos toros, no se caen por el castigo de las varas, sino por otros castigos que se les infligió con anterioridad.

Si, porque cuando unos ganaderos ofrecieron dar un premio a quien descubriera por qué se caían los toros, todavía otro ganadero no había proclamado públicamente que todos los toros se «afeitaban», lo que abrió los ojos a todos. En efecto, es fácil imaginar el estado físico de una res a la que se enlaza con una cuerda de los pitones y se la arrastra hasta el poste, al que se la amarra, para la cómoda y fácil actuación del «barbero». Su cabeza queda inmovilizada, pero del cuello al rabo, sus esfuerzos por liberarse la quebrantan, hasta casi aniquilarla, sin que pueda recuperarse en mucho tiempo, y hasta es probable que algunas no puedan recuperarse nunca, por haber quedado irremediadamente lesionadas. Si ahora convocaran la encuesta los señores ganaderos que tan generoso premio ofrecieron a quien averiguase por qué se caían, iban a recibir la misma respuesta de millares y millares de aficionados: «¿Han probado ustedes a no afeitarnos?» Se compraría, quizá, que sólo esa era la causa, y sería necesario sortear el premio.

Nada, pues, de disminuir la puya. Exijase el toro con sus cuatro años para cinco como mínimo, y el peso de 470 kilos en arrastre para las Plazas de primera, ya que las sequías, la escasez de piensos y los quebrantos sufridos en guerra quedaron muy atrás, y ni siquiera la disposición de 1943 debe prevalecer ni una temporada más, y consérvese la puya con las características que se mencionan en el artículo 32, lo que no es obstáculo para que se estudie y pruebe un modelo que tienda a evitar que los picadores metan el pico, y para que también se restablezca el peto reglamentario donde haya sido desvirtuado por economías u otras conveniencias inalicificables.

SUCEDIO

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Plaza de toros de Campo Pequeno

La temporada de 1952 en las Plazas de PORTUGAL

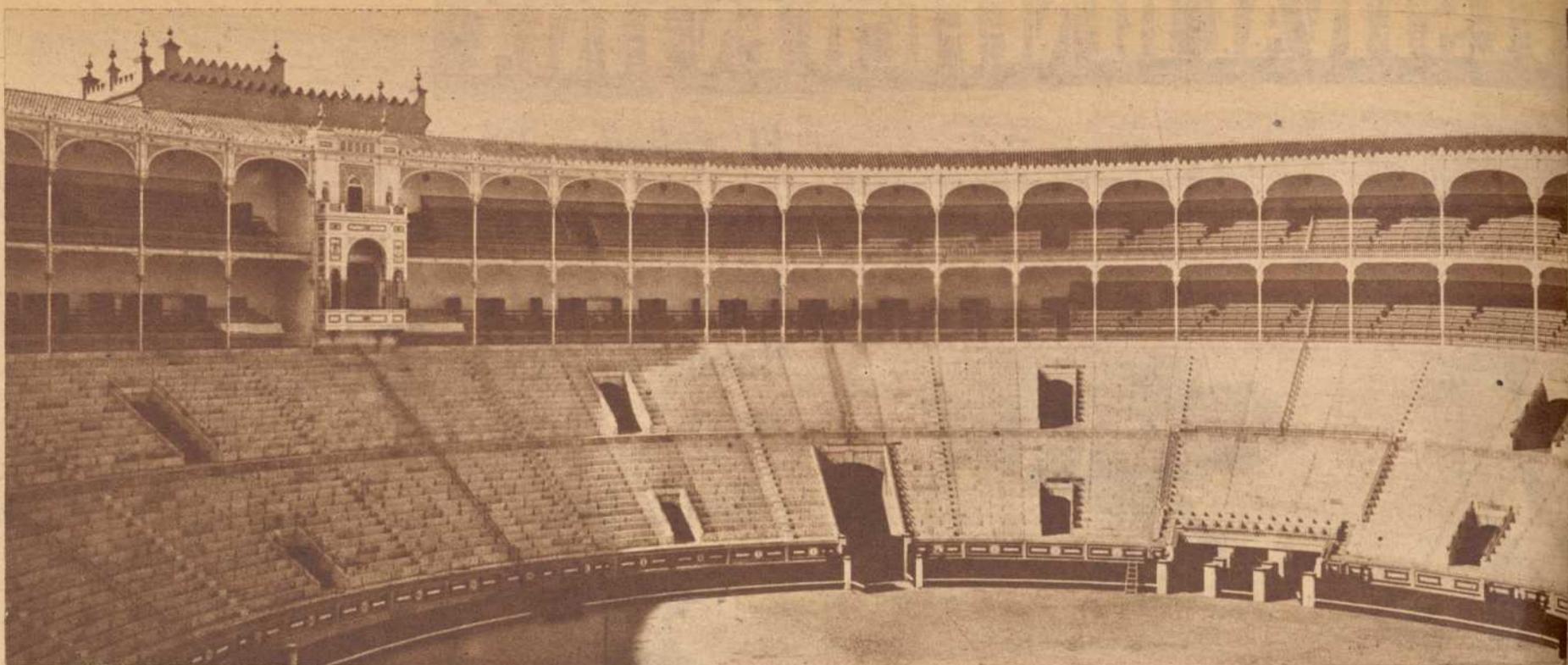


Interior de la Plaza de toros de Guimaraes

N.º DE ORDEN	FECHA	PLAZA	GANADERIA	CARTEL	OBSERVACIONES
1	Marzo 9	Angola	2 de Claudio Moura, 2 de Infante	Cayetano Ordóñez-Julián Marín	
2	— 16	Idem	Idem	Cayetano Ordóñez-Isidro Marín	
3	— 30	Idem	Idem	Julián Marín-Isidro Marín	
4	Abril 20	Lisboa	Durao	Cayetano Ordóñez-Francisco Mendes	
5	— 27	Villafranca de Xira	Infante	Paco Muñoz-Manuel González-Mendes (mixta)	
6	— 6	Lisboa	Pinto Barreiro	Antonio dos Santos-Joaquín Marques-Francisco Mendes	
7	Mayo 6	Idem	Antonio Silva	Pepe Dominguí - Julio Aparicio - Antonio Ordóñez	
8	— 18	Idem	Claudio Moura	Antonio dos Santos-Mendes-Albino dos Santos	
9	— 29	Idem	Coimbra	«Niño de la Palma»-Antonio Ordóñez-Mendes (mixta)	
10	Junio 5	Villafranca de Xira	Claudio Moura	Luis Miguel Dominguí-«Niño de la Palma»	
11	— 6	Portalegre	Idem	«Niño de la Palma»-Francisco Mendes	Rejonearon Mascarenhas y Rodríguez.
12	— 8	Niza	Rafael Mendes	Diamantino Vizeu-Rogelio Valgode (mixta)	
13	— 15	Cartaxo	2 de Pinto Barreiro, 2 de Prudencio, 4 de Paulinas	Diamantino Vizeu-Rogelio Valgode (mixta)	
14	— 17	Lisboa	4 de A. Silva, 4 de Pinto Barreiro	Manuel González-Antonio Ordóñez	
15	— 22	Algés	Santos Jorge	«Coriano»-Francisco Mendes	
16	— 29	Evora	Pinto Barreiro	Paco Muñoz-Francisco Mendes	Rejonearon Rosa Rodríguez y Conde.
17	— 24	Idem	Infante Pedrosa	Carlos Corpas - Francisco Corpas - Francisco Mendes	
18	Julio 13	Algés	Coimbra	Martorell-Antonio Velázquez	
19	— 24	Lisboa	Gama	Silveti-Juan Posada	Rejoneó Nuncio.
20	— 25	Lorenço Marquez	Idem	Gregorio García-Manuel dos Santos	
21	— 27	Idem	Idem	Idem id.	
22	— 27	Povoa	Infante	Antonio Velázquez	Rejoneó Nuncio.
23	Agosto 1	Lorenço Marquez	Gama	Gregorio García-Manuel dos Santos	
24	— 3	Beira	Idem	Idem id.	
25	— 3	Alhandra	Manuel César	Fernando Segarra-Antonio José Oliveira	
26	— 3	Setúbal	Samuel	Joaquín Marques-Joaquín Bravo	Rejonearon Pepe Anastasio, Luis y José Ataíde.
27	— 6	Angra de Heroísmo	Parreira	«Cañitas»-Marques	
28	— 5	Guimaraes	Pinto Barreiro	Diamantino Vizeu-Julio Aparicio	
29	— 10	Povoa	Joao Coimbra	Manuel dos Santos-Capetillo	Rejonearon Rosa Rodríguez y Conde.
30	— 10	Beja	Luis Perranha	Diamantino Vizeu-Chaves Flores	
31	— 10	Lisboa	Rio Maior	Nuncio-Sepúlveda-Pepe Anastasio	
32	— 10	Figueira da Foz	Samir de Andrade	Fermín Rivera-Francisco Mendes	
33	— 13	Angra de Heroísmo	Parreira	«Cañitas»-Marques	
34	— 16	Idem	Idem	Idem id.	
35	— 17	Coruche	A. Teixeira, F. Vitorino, Lopes Aleixo, Bobertor	Joaquín Mendes-Jaime Bravo	
36	— 15	Viana do Castelo	Infante	Antonio dos Santos-Francisco Mendes	
37	— 17	Idem	Claudio Moura	Manuel dos Santos-Antonio dos Santos	Rejonearon Nuncio y Rosa Rodríguez.
38	— 17	Ericeira	Roberto T. Roberto	Aníbal Oliveira-Fernando Segarra	
39	— 17	Costa de Coparrica	Samuel	Diamantino Vizeu-Simão da Veiga-Salgueiro	Inauguración de la Plaza.
40	— 24	Figueira da Foz	Oliveira	Paco Muñoz-Gregorio García	Rejonearon Rosa Rodríguez-Conde, Pepe Anastasio.
41	— 24	Povoa	José Pedrosa	Manuel Carmona-Manuel dos Santos	Rejonearon Veiga-Nuncio.
42	— 31	Santarem	Coimbra	Manuel González - Manuel dos Santos - Julio Aparicio	
43	— 31	Espinho	Victoriano	Diamantino Vizeu-Curro Ortega	Rejonearon Rodrigues y Telles.
44	Septbre. 2	Lisboa	Durao	Gregorio García-Vizeu-Antonio Ordóñez	
45	— 3	Figueira da Foz	Pinto Barreiro	Manuel dos Santos-Juan Silveti	
46	— 16	Moita	Oliveira	Manuel dos Santos, Manuel González	
47	Octubre 2	Lisboa	Infante	Manuel González-Manuel dos Santos-Ordóñez	
48	— 7	Villafranca de Xira	Pedrosa	«Antoñete»-Mendes	Rejonearon Conde y Nuncio.
49	— 9	Idem	Idem	Manuel dos Santos-Marques (mixta)	
50	— 13	Santarem	Duarte Atalaya	Manuel dos Santos-«Antoñete» (mixta)	

Se celebraron 50 corridas, con una disminución de 17 corridas en relación a la temporada de 1951; estas corridas se dieron:

Lisboa	10	Povoa	3	Evora	2	Niza, Cartaxo, Beira, Alhandra, Setúbal, Guimaraes, Beja, Coruche, Ericeira, Costa de Coparrica, Espinho, Moita.
Villafranca de Xira	4	Figueira	3	Viana do Castelo	2	
Angola	3	Angra de Heroísmo	3	Santarem	2	
Lorenço Marquez	3	Algés	2	y una sola corrida, Portalegre,		



El aua taurómaca de Madrid. ¡Sin Tribunal y sin estudiantes hasta que en 1953 se abra el curso!

✧ APROBADOS Y SUSPENSOS ✧

**Durante el último lustro debutaron en la Plaza madrileña 133 novilleros
Y de éstos sólo 34 recibieron la alternativa**

DESDE que se formalizó la celebración de las corridas de novillos, al discurrir por los requisitos que integran las de toros, en todas las épocas los públicos manifestáronse partidarios de las novilladas, principalmente por dos causas: una de éstas, el precio de las localidades, y la otra, el valor que derruchaban los novilleros, ansiosos de palmas y de dinero.

Muy pocas fueron las novilladas no vistas por nosotros durante el transcurso de los sesenta años que hemos asistido en calidad de "parroquiano" a las dos Plazas madrileñas que hemos llegado a conocer.

Hemos sido testigos, por consiguiente, de los primeros pasos taurómicos dados durante el citado espacio de tiempo, aquí en Madrid, por cuantos llegaron a ocupar en la torería los primeros lugares, cuyos nombres omitimos porque la relación sería muy larga.

Sueño dorado de todos era comparecer, como debutantes, en el ruedo de la Universidad Central del Toreo, como así era llamado el inmueble taurino de la carretera de Aragón, en la que también se cursaban las primeras "letras" por los soñadores vestidos con trajes de luces (más o menos apagadas), poco expertos en la difícil profesión, pero con el requisito indispensable para ejercerla: el valor.

Bien es verdad que los asistentes a las novilladas de tiempos ya lejanos pensaban de muy distinta manera a los de hoy.

Aquéllos, cuando veían a un muchacho torpe, pero valiente, le alentaban con sus aplausos, complaciéndose una y otra tarde en apreciar sus progresos profesionales, considerándose partícipes en la formación del diestro cuando llegaba el momento del doctorado.

¡Puede ser torero!, salían diciendo, de la Plaza los aficionados después de conocerle en su primera actuación ante la afición madrileña, y mientras al novel coletudo le acompañaba la valentía abríanle un crédito sin que se le cerraran las puertas de nuestra Plaza.

Ahora se hila de muy distinta manera. ¡Ya puede un debutante presentarse en nuestro monumental palenque con todas las papeletas bien aprendidas!

Hoy el público, al abandonar sus localidades, tiene que salir a la calle de Alcalá bajo la impresión de haber visto en el nuevo novillero a un matador de toros, cuajado y en plan de doctorado.

Y si no es así, ya puede el neófito cambiar de opinión, porque, volviéndole la espalda público y Empresa, o abandona el duro oficio o no vuelve al tauródromo de las Ventas como no sea con la alternativa lograda a fuerza de éxitos en algunos circos provincianos.

Causa principal de este desigual trato que el tiempo ha traído es el lamentable hecho de haber dejado de ser eje del toreo la estocada.

Hace años, toreros no estéticos ni preciosistas, tumbando reses de sendos volapiés, lle-

Manuel Retana, el seleccionador coletudo que durante muchos años desengañó a muchos soñadores taurinos
(Fotos Archivo)



vaban la emoción a todos los graderios de las Plazas y vivían del toro.

Pero, repetimos, los gustos de los públicos y las cosas taurómicas cambiaron radicalmente.

¿Cómo nos íbamos a imaginar, hace medio siglo, que un ganadero llegaría a embolsarse treinta mil duros por media docena de novillos, y otra cantidad casi igual a un novillero, al debutar en la primera Plaza del mundo?

Olvidemos, pues, aquellos años en que los novilleros de postín, cobrando, el que más, seis mil reales, no huían del coso madrileño, haciéndose matadores de toros cuando se consideraban en posesión de todos los secretos del arte.

Por hallarse el espectáculo al alcance de las clases modestas, siempre tuvieron las Empresas con las novilladas una considerable fuente de ingresos, y poca es la diferencia existente entre el número de las que entonces y ahora se celebran.

No es una novedad tampoco la preponderancia, en algunos años, de las corridas de novillos sobre las de toros, pues recordamos que en el 1898 los cordobeses "Machaquito" y "Lagartijo" absorbieron el interés de los aficionados, siendo la tabla salvadora de muchos empresarios.

Lo desproporcionado en todo momento fué el número de los novilleros debutantes que llegaron a recibir la alternativa.

En prueba de ello vamos a tomar como base el número de funciones novilleriles efectuadas en Madrid durante los cinco años últimos.

En 1948 se celebraron 24 novilladas; igual número el siguiente año 1949; 38 el 50; dos menos, 36, el 51, y 27 el que se encuentra en período agónico. Ciento cuarenta y nueve festejos de menor cuantía en un lustro.

En este número de novilladas actuaron novilleros de distintas nacionalidades, edad y categoría, la mayoría españoles, siendo debutantes 133, distribuidos de la siguiente manera: 21 el 1948, 25 el 49, 29 el 50, 30 el 51 y 28 el 52.

De todos los novilleros que durante esos cinco años desfilaron por el ruedo madrileño sólo 34 llegaron a ser matadores de toros; dos menos, actualmente en ejercicio por haberse retirado prematuramente: Pablo Lalanda y "Litri".

Los debutantes en el presente año, que como hemos dicho son 28, se descomponen de la siguiente manera: 21 españoles, cuatro mejicanos, dos venezolanos y un peruano.

De estos 28 diestros tomaron este mismo año la alternativa "Jumillano", "Pedrés" y los americanos Joselito Torres, Girón, García Olmos y Santa Cruz, quedando en puerta, para doctorarse el año próximo, "Antoñete", Montero, Dámaso Gómez, Ortas, "Morenito de Córdoba" y Braulio Lausín.

De la totalidad de los 133 debutantes en el último quinquenio tauromáquico, muchos fueron los suspensos, y por cuanto se refiere a los aprobados, en el 1953 comparecerán nuevamente ante la afición madrileña en busca de la reválida novilleril, indispensable para ser doctorados, colocándose sobre los hombros la muceta, además del obligatorio capote de paseo.

Aunque nos hemos referido únicamente a lo acontecido en Madrid, queremos señalar la coincidencia, para que no pase inadvertida, de que en la primera corrida de toros de este año 1952 —Santa Cruz de Tenerife, 9 de marzo— y en la última —Barcelona, 1 de noviembre— Mario Cabré y Rafael Llorente dieron la alternativa, respectivamente, a Daniel Castro, "Fortuna" y a Agustín García, "Agustinillo" a los que, como novilleros, no hemos tenido el gusto de ver el pelo por el coso propiedad de la Diputación Provincial de Madrid.

Como ayer, hoy y mañana, la Empresa se vio acosada en distintos momentos con recomendaciones, algunas de gran altura, para presentar en la Plaza a muchachos con escasos antecedentes toreros.

Esto nos recuerda la siguiente anécdota: Representante de la entidad que explotaba la Plaza madrileña el popular sastre Manuel Retana recibió la visita de un apuesto joven con una carta firmada por el ministro de la Gobernación, quien le recomendaba de manera tajante para debutar en una novillada.

—Está bien, joven. Dentro de un par de semanas date una vueltecita por aquí—le dijo Retana.

—Así lo haré—contestó el recomendado más alegre que unas castañuelas.

Procuró el representante conocer los antecedentes taurinos del pretendiente, y al saberlo con nota desfavorable, Retana, con aquellos razonamientos que empleaba, hizo desistir al aspirante a torero de su pretensión, recomendándole a la vez utilizase la recomendación del ministro para conseguir un buen empleo.

—¡Muchas gracias, don Manuel!—le dijo el que fué aspirante a torero al cabo de los dos años transcurridos.

—¿Por qué?

—El ministro me colocó en un ministerio vivo, sin pasar sustos, admirablemente.

No olviden esto muchos ilusos y tomen nota los componentes de la actual Empresa de toros y el número de suspensos, evitando pasemos malos ratos, se reducirá en lo sucesivo de considerable manera.

El festival taurino de la Fábrica de Armas con motivo de las fiestas de Santa Bárbara

Julio Aparicio, "Jumillano," Miguel Ortas y Luis Francisco Peláez



Presidieron el festival bellas señoritas toledanas a las que acompañaron alumnos de la Academia de Infantería



El paseo de las cuadrillas. Aparicio lo hace descubierta

Aparicio toreando al manso que le correspondió en el sorteo



TOLEDO (De nuestro corresponsal, Demetrio Bouso.)—El tradicional festejo taurino que la Fábrica de Armas organiza todos los años, con motivo de la festividad de su Patrona, Santa Bárbara, ha resultado, como los anteriores, un gran éxito para los diestros, y la complacencia de millares de personas, que abarrotaban la Plaza.

Se lidiaron cuatro novillos de Amador Santos, de Salamanca, que no se prestaron mucho al lucimiento, excepto el tercero, que lidió Peláez.

Julio Aparicio, con el novillote más manso, se esforzó en hacer meritoria su labor, y a fuerza de porfiar logró unos buenos muletazos, que se ovacionaron, y mató de media estocada superior.

«Jumillano», ya restablecido de su grave percance en Barcelona, triunfó



con capote y muleta, y las ovaciones se sucedieron hasta que el novillo rodó de una estocada.

Luis Francisco Peláez fué ovacionado con el capote, y en dos superiores pares de banderillas, y como estuvo muy valiente y artista con la muleta, las palmas del público le siguieron en su brillante actuación. Con el estoque estuvo desgraciado.

Miguel Ortas realizó su característico toreo con el capote y la muleta, y como mató de una estocada, también se le ovacionó, y, como todos sus compañeros, cortó toda clase de trofeos.

Peláez y Ortas fueron sacados en hombros.

Un lance de «Jumillano»



Miguel Ortas que tuvo una destacada actuación y fué sacado en hombros



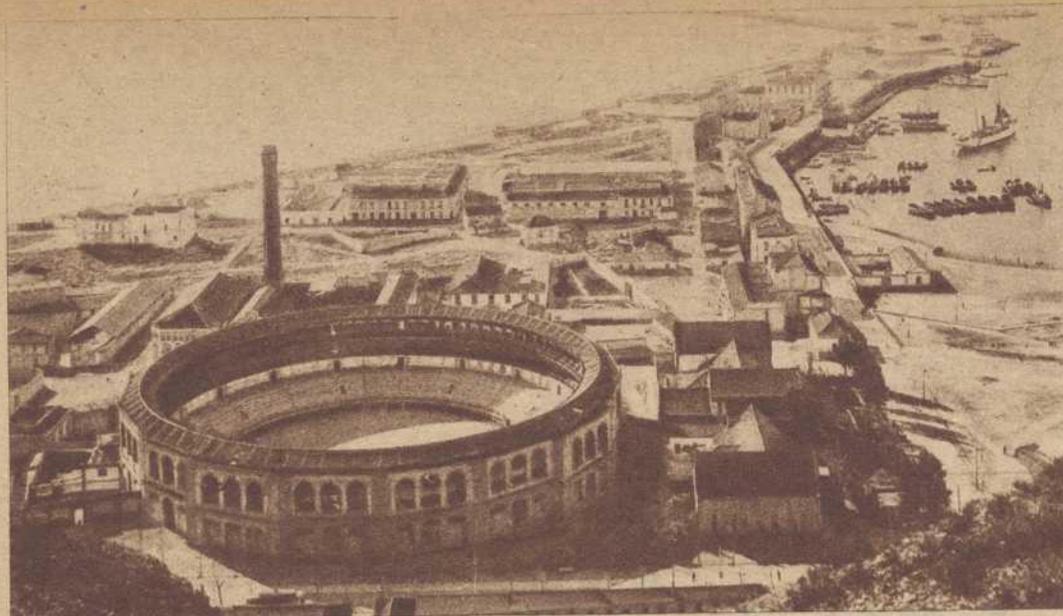
Luis Francisco Peláez en su faena de muleta (Fotos Flores)



LA TEMPORADA TAURINA EN MALAGA

Fueron magnificas las corridas de feria y aceptables las novilladas

Una de éstas hubo de suspenderla en el cuarto toro por estar cogidos los tres matadores



La plaza de Toros de Málaga

HEMOS tenido este año en Málaga novilladas muy entretenidas y nuestras corridas de feria han sido de las mejores entre todas las celebradas en España. Y el héroe de la temporada, sin embargo, no ha sido uno de los ases que han actuado en nuestro circo de la Malagueña, ni ninguno de los novilleritos fenómenos que por nuestra Plaza han desfilado, sino el empresario de las mismas, el afortunadísimo don Manuel Martín Estévez, que, una vez más, ha podido comprobar cómo la suerte le favorece y es la fortuna su casi inseparable compañera. Verán ustedes...

Málaga, ciudad encantadora, según es notorio —¡huy, cómo se nota la influencia de los días taurinos en que estas cuartillas se escriben!—, no responde a su categoría en lo que se refiere a los espectáculos públicos. En el taurino, concretamente, y ya que a él únicamente hemos de referirnos, nuestra feria no ha resistido nunca más de dos corridas de toros. Algunas veces se celebraron tres, pero el empresario obtuvo, si acaso, el mismo beneficio que hubiera tenido con dos, pero exponiendo varios cientos de miles de pesetas más. Y con estos antecedentes, que Manolito Estévez conoce bien, porque no es empresario novel —y a pesar de que el año no presentaba buen cariz, lo que él mismo advirtió en las corridas de la feria sevillana—, no sé qué bichillo le picó para decidirse a organizar cuatro corridas en nuestra feria agostea. El gesto cayó bien, pero pocos creyeron que el éxito económico fuera el epílogo de la atrevida aventura. Y, sin embargo —y contra lo vaticinado incluso por famosos taurinos conocedores del negocio—, la Plaza se llenó totalmente dos tardes y en las otras dos la entrada fué francamente buena. Es decir, que la ruina que se temía se convirtió en un magnífico negocio, porque la novedad de las cuatro corridas en Málaga atrajo millares de forasteros a nuestra ciudad, por cuyas calles apenas podía darse un paso durante estos días. Y como las corridas, según se ha dicho, fueron magnificas, don Manuel Martín Estévez quedó convertido en el héroe de la temporada.

Además de las cuatro corridas citadas tuvimos otra el 12 de octubre, que se organizó con fines benéficos, y un promotor patrocinó para lidiar en ella los cuatro sobreros de la feria y los dos novillotes, engordados en los corrales, que quedaron de la trágica novillada de Pelayo Hermanos. Luego resultó que estos toros no los quiso nadie, y eso que las ofertas se hicieron a toros modestísimos, y hubo que comprar —puesto que la promesa a la Junta de damas estaba hecha y el señor Martín Estévez no es hombre que se "eche atrás"— seis toros de los antiguos López Plata, a don José Soto, que lidiaron Luis Briones, "Niño de la Palma" y "Diamante Negro".

Antes de esta corrida, que cerró la temporada, hubo siete novilladas, en las que actuaron Antoñito Vázquez, Juanito Belmonte, Carlos y Paquito Corpas, Miguel Montenegro, Fernando Jiménez, Joselito Torres, "Gitanillo de Rieca", "Morenito de Córdoba", Miguel Campos, "Carnicerito de Málaga" Juan José González, Montero y "Pedrés".

Y tuvimos, además, varias nocturnas, un espectáculo de cante flamenco y un par de actuaciones de los Charros Melicanos. Total, una temporada bastante mosidita y divertida en su conjunto.

Las corridas de feria, repetimos —en las que se lidiaron toros de Benítez Cubero, Guardiola,

Carro y Díaz y Pablo Romero—, fueron muy buenas y el público salió satisfechísimo del circo de la Malagueña y animado para volver al siguiente día. Luis Miguel, Manolo González, Rafael Ortega, Antoñito Ordóñez y "Litri" torearon dos corridas cada uno y una el cordobés "Calerito". Para la de Guardiola, en domingo, se organizó un mano a mano —Manolo González-"Litri"— que nadie se lo explicaba aquí, porque ni el sevillano ni el onubense fueron nunca rivales. Ni siquiera sus apoderados lo eran ya... Y los aficionados, que por dificultades económicas tienen que elegir un número determinado de corridas para asistir a ellas, prescindían del mano a mano por considerarlo sin interés. Gran error, porque ésta fué acaso la mejor corrida de la feria. Manolo González hizo una faena de maravilla, de esas que no se olvidan nunca, y conquistó la medalla de la Virgen de la Esperanza, regalo tradicional de la Asociación de la Prensa; y "Litri" fué el novillero rabioso de palmas y de pesetas, al que tantas veces hemos aplaudido en nuestro circo de la Malagueña. También fué muy brillante la actuación de Luis Miguel, aunque en su segunda corrida —los pablorromeros, gordos y con defensas grandes y finas— algunos sectores del público se le mostraron hostiles, a cuya actitud correspondió Luis Miguel como suele hacerlo, presentando con él batalla a la casi totalidad del público. A Antoñito Ordóñez le conocíamos aquí como torero artista y puro, en la feria lo hemos visto también temerario, logran emocionar a los espectadores. A él le fué concedida la oreja de oro que regalaba el diario "La Tarde". Rafael Ortega no hizo mal papel al lado de los ases y con ello está hecho su mayor elogio, y "Calerito" tuvo aquí la actuación triunfal que durante la temporada logró en otras Plazas. En resumen, que las corridas de la feria malagueña fueron magnificas, tanto para los espectadores como para el empresario... Las novilladas, en cambio, fueron vulgares en su mayoría, sin que ello quiera decir, ni mucho menos, que no presenciáramos excelentes faenas, acreditativas de unas cualidades que podrán llevar a quienes las poseen a lugares destacados del toreo. Nos referimos concretamente a Antoñito Vázquez, Fernando Jiménez y los hermanos Corpas. Fernando Jiménez es un buen torero, pero



Cogida de Fernando Jiménez en una novillada de feria

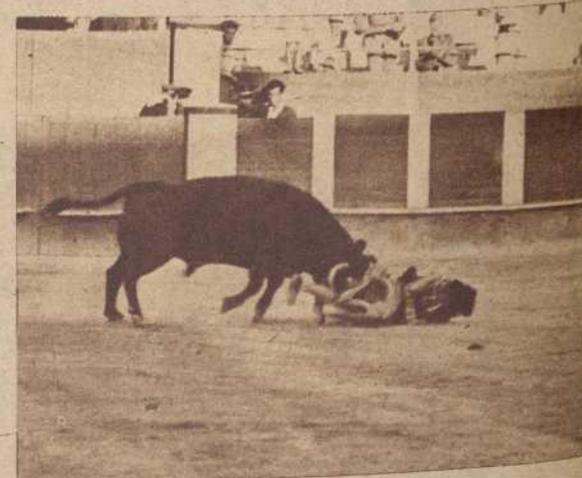
Cogida de Gitanillo de Rieca por un novillo de Pelayo Hermanos

de mala suerte. El año pasado lo tuvo apartado de los ruedos una lesión en una mano y esta temporada le destruyó un pie un novillo de Pelayo en la feria malagueña. Antonio Vázquez torea con la muleta con la majestad y la gracia de sus hermanos Pepe Luis y Manolo. (Ya está bien, ¿no?) Carlos y Paquito Corpas pueden ser figuras novilleriles la temporada próxima. De los demás novilleros actuantes en el circo de la Malagueña sólo cabe decir que estuvieron valientes y voluntariosos, y de Juanito Belmonte, que recuerda a veces, no muchas, a su tío, y que a quien más se parece —claro que esto es natural— es a su padre. Los fenómenos Montero y "Pedrés" no tuvieron suerte en su única actuación en Málaga, pero, pese a ello, los aficionados que "ven" al torero, aun cuando a éste no le acompañe la fortuna, adivinaron en los diestros albaceteños dos magnificas promesas.

¿Que no hemos hablado de los toros lidiados durante la temporada? Es verdad. Pero vamos a hacerlo en seguida, no muy a gusto, porque nosotros preferimos escribir elogios mejor que censuras. Y los ganaderos se han puesto... En la feria los pablorromeros fueron, como siempre, los toros gordos y de magnífica presentación a que nos tiene acostumbrados el escrupuloso ganadero sevillano. Las otras tres corridas, más pequeñas naturalmente, pero de las que pasan. Y como de bravura tampoco anduvieron mal, los toros de nuestra feria no merecerán ser destacados como ejemplares, pero tampoco criticados como ratillas con cuernos. Los de Soto, lidiados en la corrida benéfica —de cuyos espadas por cierto se nos había olvidado hablar, tan gris fué la actuación de Briones y "Diamante Negro" y un poco mejor la de "Niño de la Palma"—, recordaron su procedencia de López Plata, harto desacreditada.

Las novilladas fueron casi todas terciaditas, un poco mejor presentada la de Carlos Núñez, escogida para Montero y "Pedrés", y casi lidiada, sobre todo por toreros modestos que empiezan, la de Pelayo Hermanos, que fué la tragedia del año en la temporada malagueña. Fernando Jiménez sufrió la grave lesión a que ya nos hemos referido, "Gitanillo de Rieca" fué enviado también a la enfermería y Joselito Torres, que por tales accidentes habla estoqueado los cuatro primeros novillos, resultó también cogido al estoquear este último, y la novillada hubo de ser suspendida por falta de matadores. En las otras novilladas se lidiaron reses de Villamarta Guardiola, Juan Belmonte, Moreno Santamaría y Domecq.

La temporada malagueña de 1952, pues, fué de cinco corridas de toros y siete novilladas, amén de otros espectáculos de menor cuantía. Para Málaga, pueden ustedes creerlo, una cosa bien. Por nosotros, siempre así, y mejor cuando Dios quiera.





Pocos llenos hubo en la MAESTRANZA en 1952

El torero que más orejas cortó fue Ordóñez
Lo más memorable fue una estocada de Ortega,
que le valió orejas y rabo

Se dieron treinta y un espectáculos entre corridas y novilladas

La Plaza de toros de Sevilla, a v.ista de pájaro

PUESTOS a hacer el recuento de la temporada en Sevilla, en este 1952 de nuestras culpas —de nuestras culpas taurinas, claro—, apenas si recuerda uno algo digno de ser recordado. Y no es que padezcamos de amnesia. Nada de eso. Nuestra escasa memoria se debe a la poca huella que dejó en nosotros una temporada gris y triste, que no abundó en otra cosa que no fuera la glosopeda, el afeitado y el desdén —cada vez más acusado— de la afición que dejó desiertos, en muchas ocasiones, los tendidos, de rojo ladrillo, de la Real Maestranza. Tanto que la publicación de un proyecto para ampliación de la Plaza hecha recientemente, se ha recibido con un gesto de franca ironía en los medios taurinos sevillanos, ya que si siempre fué discutible la necesidad de dicha ampliación, el espectáculo de los meses pasados con sus medias entradas es un argumento en contra de esa supuesta necesidad.

Empecemos por unos datos, a pesar de que no siempre las estadísticas orientan. Este año se han dado en Sevilla más corridas que en otros. En total, treinta y una, entre las de mayor y las de menor cuantía. O sea, trece corridas y dieciocho novilladas, incluidas en éstas alguna sin picadores. Quiere decir, por tanto, que hemos sido testigos los sevillanos de la lidia y muerte de cerca de doscientos toros, pues si bien a razón de seis suman sólo ciento ochenta y seis, hay que tener en cuenta que abundaron los rejoneadores y que se dieron dos espectáculos, por lo menos, de ocho toros. Doscientos toros, sin embargo, han debido parecer muchos a los moradores de la ciudad taurina por excelencia, pues la verdad es que de los treinta y un espectáculos, la entrada total, el lleno hasta la bandera, no se ha registrado por encima de tres veces. Ha habido lleno absoluto, sí, pero fuera de programa, en dos festivales de rango: el del homenaje y beneficio de Rafael, "el Gallo", el 30 de septiembre, y del ateneo, a beneficio de sus Reyes Magos. Pero esto confirma más el desvío de la afición, ya que el festival, querase o no, es fiesta taurina en la mínima cuantía, depurada de riesgo y de sangre. Pero es, acaso —se preguntará el público—, que la Fiesta misma no está depurada en el mismo sentido? Puen bien, porque es así, el público va a los festivales —porque los festivales son corridas vestidas de traje campero, o las corridas, festivales con traje de luces— que son más baratos. Esta es la razón, que explica, a su vez, el fenómeno más importante de esta temporada, la que pudiéramos decir la "faena" del público.

LAS CORRIDAS

De las trece corridas, siete fueron en la Feria de Abril, dos, en la de septiembre, y las demás, las tradicionales de Resurrección, Corpus, Vejez del Torero y Cruz Roja. Pocos extraordinarios, por no decir ninguno. En este aspecto, la promesa de la empresa —como justificación de la subida de los abonos— no se ha cumplido muy ampliamente. Pero la empresa, reconozcámoslo, ha sido lo de menos. La mayor responsabilidad cae en toros —mejor dicho, en ganaderos y toreros.

Índice del resultado artístico de la Feria fueron las orejas, en un año en que los cronistas han criticado grandemente el rumbo de la presidencia. Manolo González cortó dos en cuatro corridas; Ordóñez, tres en tres corridas (fué el triunfador en verdad) y Martorell, una en tres. En total, seis. ¡No es gran cosa, ciertamente!

Del ganado de la Feria puede decirse que fué una continua sorpresa, principalmente por la glosopeda. En la corrida de Resurrección hubo de tres

ganaderos; en la segunda de Feria, de dos; en la tercera, de dos; en la cuarta, de dos; en la quinta, de dos, y en la sexta, de dos. Cuando, en la séptima, al fin, íbamos a ver una corrida completa —la de Miura— empezó a llover, y se suspendió en el primer toro. Fué, por eso, la Feria de los remiendos, pues hasta el mismo momento de iniciarse la lidia había que estar haciendo combinaciones, para sorpresa del público, que nunca sabía lo que iba a salir por el toril. También en los toreros hubo bajas y sustituciones, pues, concretamente, en la corrida segunda, Capetillo fué suplido por "Rovira".

Ni que decir tiene que hubo pocas cosas artísticas para la historia. Algunos primores de Manolo González, dos magníficas faenas de Antonio Ordóñez, que fué consagrado como triunfador al salir por la Puerta Grande —a hombros— cosa que se esta, lamentablemente, prodigando— y pruebas de valor y dominio de Martorell, a quien le tocaron malos lotes y, a pesar de ello, dejó en alza su papel. También hubo algunos lances de Manolo Vázquez. Pero calculen ustedes lo que es esto repartido en siete días y mezclado con horas y horas de tedio insufrible. No es necesario tener mucha imaginación para figurárselo.

En las otras corridas, si hubo grandes cosas que emergen en el mar de los recuerdos. Así, la corrida de la Cruz Roja fué sencillamente de época, cuando menos se esperaba, y con la circunstancia de que tampoco hubo lleno. Se dieron tres notas de alta calidad: la maestría perfecta, adobada de pundonor, de Luis Miguel; la estocada formidable de Ortega —hace muchos lustros que no se veía cosa igual en la Maestranza— a un toro de Guardiola, el quinto, berrendo, que ha sido, acaso, el mejor de la temporada, y el toro señor, largo y elegante, de Antonio Ordóñez. Dominguín cortó las dos orejas al cuarto —después de haberse hecho aplaudir con calor en el primero suyo, dificultoso, que lidió muy bien—; Ortega, las dos orejas y el rabo, en premio, sólo o casi sólo, a la sensacional estocada, y Ordóñez también cortó los dos apéndice al que cerró Plaza. Fué aquella media corrida —la de los tres últimos de Guardiola— la mejor corrida de muchos años, pues la primera mitad, con toros de M. González, fué ilidiable, sencillamente. Es más, con todo lo que fueron las tres faenas, se podían suprimir, y aun así se salvaría esta corrida, con los tres quites que hicieron los espadas al último, en noble competencia. Tanto que, habiéndose cambiado el tercio antes de que usara del capote Ortega, Ordóñez le concedió el honor de completar el tercio.

También debe registrarse la brillante actuación de Luis Miguel en el día del Corpus, cortando dos orejas en el cuarto y venciendo, con magnífica lidia —que gustó mucho a la minoría experta— las dificultades de su primero. También recordamos la acertada faena de Manolo Car-

Fachada principal de la Plaza de toros Monumental de Sevilla

mona en la de la Vejez del Torero, con la oreja que le pidió el público; y la alternativa, con sangre, de Malaver, que estuvo muy valiente y hubo de retirarse a la enfermería.

LAS NOVILLADAS

Había que comenzar que ha habido muchas, en demasia, pues, en muchos casos, carecieron de interés, incluso sobre el papel. "Jumillano" cortó tres orejas; "Momenito de Córdoba", una; Montero, dos; "Pedrés", dos; Girón, una; Villodres, una; A. Durán, una... No recordamos más. Realmente poco. Gustar, aunque con sus detractores, gustaron: "Jumillano" en primer término, y luego "Pedrés" y Montero. Apasionaron dos: Gallardo, que practica un torero de enorme clase, aunque le falta, al parecer, cuajo y, quizá, valor, y "Coriano", al que le sobra valor. Dos toreros distintos, pero que interesan lo mismo.

La novillería, de todas maneras, este año, no nos hizo feliz más que a ratos, y baste decir que, como en feria, los fotógrafos pudieron hacer a placer fotografías de espectadores en brazos de Morfeo y rodeados de la envidia de sus vecinos de localidad. En una novillada, en que actuaban con toros de R. Martín, A. Durán, M. Ponce y Pepe Ibáñez, un extranjero, con camisa Truman que llegó "despistado" a última hora, recibió una de las pocas ovaciones sinceras y cerradas del año. ¡Terrible sintoma de humor, si tenemos en cuenta que el humor corroe las empresas más bellas!

VARIOS

Como hemos dicho antes, hubo, por lo menos, dos festivales: el del Ateneo y el de Rafael. Ambos dieron un resultado económico excelente y ambos entretuvieron y divertieron al respetable, tanto por la variedad como por la cantidad, pues en el "gallista" se dieron diez toros, y en el "ateneista", ocho. Éxito tuvo esta temporada la ya tradicional corrida de noveles del diario "Sevilla", aunque, naturalmente, no se encontró en ella, una vez más, la figura que revolucione la Fiesta.

En resumen, que hubo de todo, como en botica, pero que con abundancia de lo malo. Pero lo malo debe señalarse, no referirse, para que el lector no se vuelva a aburrir o a indignar, como se aburrirón o se indignaron los sevillanos. Y ya en este camino, digamos, como nota final grata, que hubo un toro, de José Ignacio de Pablo, que pesó, en canal 357 kilos, y que lo toreó Antonio Ordóñez, dándole muerte. Para cerrar Plaza, no está mal.

DON CELES



CANALS
&
NUBIOLA

De las más
viejas cavas
...el mejor
champaña.



BODEGAS Y CAVAS FUNDADAS EN 1880

B.O.A.C. le llevará antes...



CUALQUIERA que SEA su DESTINO en el Extranjero, vuele a él por BOAC., por las siguientes razones:

- Alta frecuencia de servicios regulares, en una de las redes aéreas más extensas.
- Los más modernos aviones existentes, culminando en el "chorro".
- Tripulaciones inglesas, las más expertas y concienzudas.
- El más perfecto servicio a bordo de los aviones.

Saliendo el último llegará primero

TARIFAS DE INTERES		
(2 salidas semanales) Desde MADRID a:	Horas de vuelo	Precio ida (*)
Río de Janeiro	21	Ptas. 11.415
Montevideo	27	> 12.550
Buenos Aires	28	> 12.550
Santiago de Chile	32	> 14.500

(*) Precios, sólo para españoles residentes en España, IDA, pagadera en Pesetas. La vuelta deberá ser abonada en DIVISAS. En el billete de IDA y VUELTA, se concede una reducción del 10% sobre la Tarifa de Regreso.

Para Informes y Reservas, consulte a su AGENTE DE VIAJES AUTORIZADO (sin recargo) o a LINEAS AEREAS BRITANICAS: Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléfono 21 10 60. Avenida José Antonio, 613 - Barcelona - Teléfono 21 64 79.

LINEAS AEREAS BRITANICAS

★ EL PLANETA DE LOS TOROS ★

Caso de inutilizarse los ocho, no podrán exigirse otros

ESTOS ocho, como ustedes habrán supuesto, son los picadores. Esta advertencia perdura en los carteles por perezosa rutina. Gracias a Dios desde hace muchísimos años no se ha dado el caso de que se inutilizaran durante la lidia todos los picadores anunciados. ¡Dura profesión si las había, ser picador antes de la tremolina del peto! Pocos llegaban al final de la temporada sin los huesos molidos a golpes o sin graves heridas producidas en aquellas terribles caídas al descubierta.

¡Las caídas al descubierta! Ya apenas si tienen lugar. Corridas y corridas se suceden sin que un torito derribe un caballo y mucho menos que den con él en tierra, arrojando al picador lejos de su cabalgadura, indefenso ante la acometida del toro. En estas caídas es donde se lucían los matadores, donde sobresalía aquel que estaba mejor colocado, más atento a las incidencias de la lidia. Su capote actuaba con prontitud y eficacia, librando al caído en el instante mismo del derrote dirigido a su cuerpo. ¡Qué honda emoción la de las caídas al descubierta! La plaza entera se ponía en pie. Todo se sucedía con rapidez suma, pero cada segundo era angustioso. La pujanza del toro, su fiereza, su ceguera, su ansia de hacer carne; en el picador hecho un rebuño, inerte, y el toro que abandonaba el caballo y se cernía sobre el picador, y en ese momento el capote que tapaba sus ojos, que lo arrancaba a su fácil presa y que se lo llevaba embebido en el engaño. La ovación, entonces, era como un suspiro de alivio. Y el matador remataba el lance con gallardía, y en los tendidos el aplauso se desbordaba frenético y el palmeteo resonaba rotundo como ejecutado por manos que se ven libres del peso de una congoja. Las ovaciones a un buen quite en una caída al descubierta eran siempre de un clamor especial. Y de igual manera, si por torpeza de los diestros el quite se transformaba en un lío de buenos descos y desmañados capotazos y el picador permanecía en inminente peligro, la bronca era imponente. Y luego se comentaba que la Providencia había actuado en el quite.

Todo esto, que era de una belleza insuperable, casi es desconocido por la afición actual.

El oficio de piquero es hoy de lo más cómodo y provechoso. Muchísimos picadores se ganan su sueldo muchísimas tardes poniendo una sola pica, sin que ello suponga el menor peligro para su integridad física. Sólo muy rara vez sale un toro que les da que hacer o que les propina un leve batacazo. Algo, y aun algos, les chillan por sus malas artes destrozadoras de las pocas fuerzas del torito, pero como todo en este mundo es acostumbrarse, ellos se han acostumbrado y oyen los chillidos y los dicitos como quien oye llover, refugiado en confortable habitación. ¡Qué griten lo que quieran los malditos mientras haya toritos y los petos pesen cincuenta kilos largos!

Yo alcancé a ver picar a Manuel Martínez, "Agujetas". Es uno de mis primeros y también más firmes recuerdos de aficionado. Iba en la cuadrilla de Rodolfo Gaona. Y había actuado en las de "Lagartijo", "Frasuelo", Mazzantini, "Reverte". No se me olvidará nunca su aire, ya cercano a los sesenta años, pero aun fuerte, su forma de tirar el palo, su destreza en librar el jaco, lo perfecto de la reunión, su airosa manera de salir de la suerte. A Manuel de la Haba, "Zurito", le vi más, cuando toreaba con "Machaquito", su paisano. Gran piquero también "Zurito", más artista que "Agujetas", y no por eso menos castigador del toro. Porque a aquellos toros si que había que castigarlos, y no con la impunidad desastrosa del peto, sino a fuerza de arte y de brío en el brazo y a costa de tremendas costaladas.

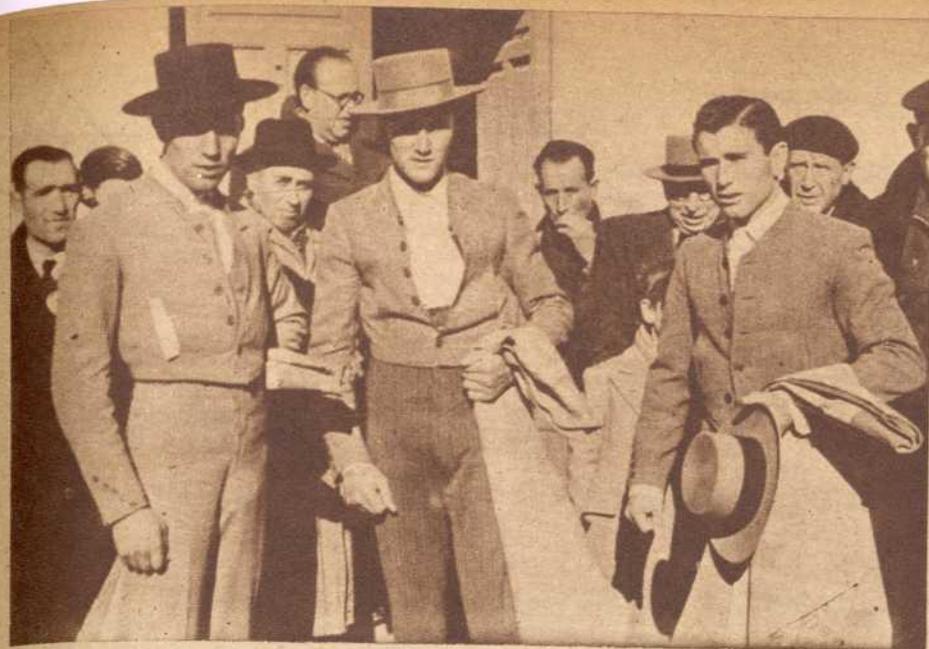
En aquellos tiempos estaba plenamente justificado el aviso de los carteles, que caso de inutilizarse los ocho picadores no podrán exigirse otros. En aquellos tiempos hacía falta algo más que afición o necesidad para vestirse la mona, hacia falta heroísmo, ese heroísmo hoy en vías de desaparecer de las Plazas de toros y sin el cual la Fiesta se ha convertido en un espectáculo más, bueno para deslumbrar a incautos, que no para convencer a aficionados. El heroísmo de desafiar a un TORO sin apenas armas capaces de domeñar su ferocidad, porque en el caso de los picadores, ¿qué suponía una puya y un jamelgo carente de fuerza, libre su cuerpo de protección alguna ante la acometida del TORO? Todas, absolutamente todas las ventajas estaban de parte de éste. El picador sólo le podía oponer su heroísmo y su arte. ¡Y qué sacudida tan magnífica la que nos producía la suerte de varas ejecutada por un buen artista! ¡Qué pelea tan asombrosa la del primer tercio, llena de continuos incidentes peligrosos, no grotescos y repugnantes como los de ahora, resueltos la mayoría por el quite, que era algo de una grandeza donde el potente instinto humano de conservación de la vida se anulaba ante el riesgo en que se encontraba el picador; y a porfía, maestros y peones acudían a librarle del trance con desprecio de lo que se jugaban en la aventura!



ANTONIO DIAZ-CANABATE

El festival del domingo en ALBACETE

Juan, Pepe y Luis Montero, "Chicuelo II" y "Valerito" torea una becerrada a beneficio de la Navidad de los humildes



Los hermanos Juan, Pepe, «Minuto». y Luis Montero antes de hacer el paseillo



Un mandón natural de Juan Montero a su novillo, que era de Samuel Hermanos

«Chicuelo II» es valenciano, pero el estilo de sus verónicas sabe a Sevilla



tercio. Con la muletá oyó nutridos aplausos al pasárselo por alto, en redondo y al natural. El bicho se quedaba en la suerte y Montero abrevió para media estocada. Le llevaron una oreja, que rechazó, saludando desde el tercio en correspondencia a una gran ovación.

Manuel Jiménez, «Chicuelo II», recogió por verónicas a pies juntos, con sal y donaire, al segundo, de Eugenio Ortega. Su faena, que empezó doblandose por bajo, fué casi constantemente jaleada por los espectadores, mientras atacaba la banda. Finalizó su labor con unos molinetes de rodillas muy espectaculares, para un pinchazo y estocada. «Chicuelo II» fué premiado con las dos orejas de la res, dando la vuelta al ruedo.

José Montero, «Minuto», se las entendió con otro bravo y noble ejemplar de Ortega, al que —después de banderillear al alimón con su hermano Juan— instrumentó una soberbia faena con pases de todas marcas. Remató con muletazos de pitón a rabo mirando al público y un desplante. Y como lo despachó de estocada y descabello, «Minuto» exhibió triunfalmente las orejas, el rabo y una pata del astado.

Antonio Valero, «Valerito», banderilleó de poder a poder al primero, de Sánchez Cajo —que acusó resabios—, ganándole muy bien la cara, levantando los brazos y prendiendo los rehiletes en todo lo alto, mientras sonaba la música. Como el novillo cortaba terreno, avisado, «Valerito» estuvo breve con la muleta, matando de media superior, por lo que fué muy aplaudido.

Luis Montero —el tercero de la «dinastía»—, con el quinto, también de Sánchez Cajo e igualmente avisado, se mostró voluntarioso.

Finalmente se «lidió» una vaquilla por los aficionados inscritos en el grupo taurino del Sindicato Provincial del Espectáculo.

REVERTE

(De nuestro corresponsal).—El domingo se celebró en la Plaza de toros de Albacete un festival organizado a beneficio de la campaña «Pro Navidad de los humildes», y patrocinado por el gobernador civil, don Francisco Rodríguez Acosta. La fiesta se verificó a las once y media de la mañana, consiguiéndose el fin primordial de la misma: un satisfactorio resultado económico, ya que el público llenó casi por completo los tendidos, y ni que decir tiene que el sector soleado fué el más concurrido en este riguroso invierno taurino.

Los diestros locales Juan Montero, con sus hermanos Pepe «Minuto» y Luis, «Chicuelo II» y Antonio Valero, «Valerito», prestaron su colaboración desinteresada al festejo, lidiando novillos de varias ganaderías —Samuel Hermanos, don Eugenio Ortega y don Tomás Sánchez Cajo—, cedidos generosamente por sus propietarios, que coadyuvaban con su rasgo a la benéfica obra.

Juan Montero veroniqué superiormente al primero, de Samuel, que acusó nervio y flojedad de remos. El diestro banderilleó a los sonos de la música —creemos que por primera vez en público—, con buenas maneras, pero sin dominar el



Un buen pase por alto de «Valerito» a su enemigo, que fué de Sánchez Cajo

«Minuto» Montero remata con una revolvera una serie de lances a su novillo

El menor de la dinastía Montero, Luis, torea a la verónica a su enemigo
(Fotos A. Saiz)





SEXTA



Un rostro lleno del nerviosismo que da la responsabilidad. Antonio Ordóñez se enjuaga la boca, con los ojos puestos en el chiquero, antes de tirar el primer capotazo. Era mucho lo que el muchacho se jugaba en la tarde de su presentación



En contraste con el gesto de Antonio Ordóñez, éste de Silverio Pérez, el padrino, lleno de irónico escepticismo, ese escepticismo que aflora a los labios de los que han acumulado en su vida más experiencias que triunfos y dineros



Los lances de Ordóñez fueron a pies juntos, pero completando los tres tiempos clásicos de la suerte



Citando de frente, dió este derchazo Antonio Ordóñez durante la faena al toro del que cortó la oreja

El momento solemne de la alternativa, en el que Silverio cede a Antonio los trastos de matar

CORRIDA EN LA MONUMENTAL MEJICANA

Alternativa de Antonio Ordoñez con Silverio Pérez de padrino y José María Martorell de testigo, con toros de Torrecillas

Antonio causó gran impresión al público mejicano, cortó la única oreja de la corrida y fué aclamado de manera entusiástica



Sin embargo, cuando se paró, Silverio dió derechazos como aquellos que un tiempo le hicieron famoso

Con cierta preocupación reflejada en su rostro, Silverio Pérez toreó despegado a sus dos enemigos

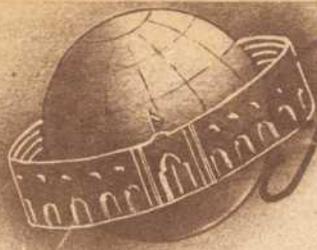
Martorell tuvo momentos lucidos con el capote y puso a contribución en todo momento su gran valor



El momento de la cogida de Martorell en el quinto de la tarde, afortunadamente sin ninguna consecuencia

Uno de los lances que dió Martorell y más se ovacionaron fueron las manoletinas (Fotos Cifra Gráfica de Méjico)





Por los ruidos del MUNDO

Beneficios del festival de las Ventas

En el Gobierno Civil, convocados por el gobernador de Madrid y el segundo jefe de la Casa Civil de S. E. el jefe del Estado, se reunieron los formantes de la Comisión constituida para allegar fondos para la "Navidad de los humildes de Madrid", con los triunfadores del festival y ganaderos que cedieron sus reses, a fin de tener noticia de los beneficios obtenidos en el citado festival.

Las impresiones no pudieron ser más optimistas, pues los beneficios se acercan a la cifra de trescientas cincuenta mil pesetas. Don Carlos Ruiz pronunció unas palabras de gratitud para cuantos intervinieron en la fiesta, y le respondió don Pedro Gandarias en nombre de los beneficiados por el festival y por el pueblo de Madrid en general, a fin de agradecer a la Comisión y a los toreros y ganaderos que hicieron posible el éxito el esfuerzo realizado.

La unión tuvo para los taurinos la grata presencia de otras estrellas, muy bonitas por cierto, del teatro y del cine, como Amparo Rivelles, Maruja Asquerino, Aurora Bautista y otras, que habían presidido la becerrada y que van a tomar parte en otro festival —este, de teatro— que, presidido y bajo los auspicios de la Excm. Sra. doña Carmen Polo de Franco, se va a celebrar el domingo día 14, por la mañana, en el teatro Calderón, seguramente, o en el Lope de Vega. Tomarán parte en dicho festival Juanita Reina, Amparo Rivelles, Maruja Asquerino, Aurora Bautista y otras artistas de primerísima magnitud.

Hubo gran cordialidad y eficacia en la elaboración del programa, que será extraordinario, y para el que habrá verdaderos compromisos a la hora de repartir las localidades. Al acto asistió el jefe del Sindicato del Espectáculo y director de EL RUEDO, don Manuel Casanova; los señores Chico y Becerra, de la Comisión; los señores Stuick y Escanciano, de la Empresa de Madrid; don Demetrio Alfonso, representante en el Calderón de la Empresa Lusaretta; un representante de Suevia Films, y críticos de teatro y toros de las más importantes publicaciones de Madrid.

Festivales y novilladas de la Inmaculada

En Alicante.—Con buena entrada se ha celebrado un festival taurino, lidiándose reses de Miguel Ceballos por "Morenito de Talavera", Paquito Esplá, Paquito Rodrigo y Mario Marcón, "el Meñe".

"Morenito de Talavera", muy valiente en sus dos novillos, a los que lidió entre grandes ovaciones. Tres estocadas. (Aplausos.) Esplá, gran faena entre aclamaciones. Mató de dos medias estocadas. (Ovación, dos orejas y vuelta.) Paquito Rodrigo, valiente. Mató de un pinchazo y estocada. "El Meñe" se mostró desafortunado. Dió cinco estocadas.

En Cádiz.—Festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad. Entrada regular. Seis novillos de Núñez, bravos.

Baldomero Ortega, faena superior a su novillo, para una estocada. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.)

José Luis Villódre, dominador y valiente. Pepito Martínez, superior en el suyo, que despachó de varios pinchazos.

"Zurito", de Córdoba, bien en el suyo, y Manolito Benaya, de Madrid, que mató dos novillos, les hizo una gran faena. Todos los matadores dieron la vuelta al ruedo.

En Lorca.—Novillada picada. Seis novillos-toros de doña Enriqueta de la Cova para Manolo Sevilla, Cascales y Manolo Zerpa.

Sevilla, en su primero, faena breve para media, que basta. (Palmas.) En su segundo dió una serie de estatueros, naturales y manoleínas mirando al tendido, para terminar de una hasta el puño, que acaba con la res. La plaza se llena de pañuelos. (Gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida.) Palmas al toro.)

Cascales, en su primero, faena de aliño para media, que basta. (Palmas.) En su segundo oyó los tres avisos y cayó el toro antes de salir los mansos, rematando el puntillero. (Bronca general. Palmas al toro.)

Zerpa, en su primero, faena de aliño para media y descabello. (Palmas y vuelta.) En su segundo, que torea superiormente con la muleta, dos pinchazos, y se le concede la oreja.

Sevilla y Zerpa fueron llevados a hombros hasta el hotel. **En Castellón.**—El Club Taurino de Castellón ha celebrado con gran éxito una exposición de pinturas de asuntos taurinos de pintores de la localidad.

Y el día de la Purísima, en festival con gran entrada, los jóvenes ansiosos de gloria y fama Curro Sánchez, Manuel Cortés, Luis Ramírez y Fernando Zabalza despacharon con grandes aplausos cuatro toros. El tercer espada obtuvo dos orejas. Dirigió muy bien la lidia el novillero castellonense Pepe Alegre.

En Plasencia.—Festival taurino organizado a beneficio del Asilo de las Hermanitas de los Pobres de la localidad. Seis novillos donados por Cembrano Hermanos, que resultaron bravos, para José Luis Cembrano rejoneador, y Agustín Parra, Manuel Navarro, "Diamante Negro", Pablo Lozano y Antonio dos Santos, como matadores, obtuvieron un gran triunfo, cortando apéndices. Muy buena entrada.

En Sevilla.—Se celebró el festival taurino organizado por el Arma de Aviación en honor de su Patrona, la Virgen de Lorto, en la Plaza de la Maestranza.

El primer novillo, de Concha y Sierra, fué rejoneado por Pareja Obregón, cortando oreja. El segundo novillo, del marqués de la Ribera, correspondió a Cayetano Ordóñez, que escuchó muchos aplausos, matando de una buena. El tercero, de Antonio Pérez, para Chaves Flores. Faena de multa muy buena. Mató de una estocada. El de Salvador

Gran éxito económico del festival para la Navidad de los humildes.—Novilladas y festivales en el día de la Inmaculada.—Jesús Córdoba, gravemente herido en el rostro en la Plaza de Méjico.—Mañana debuta en la Monumental azteca Luis Miguel.—Polémica en Lima sobre la concesión del Escapulario de la Feria.—Numerosos homenajes celebrados y por celebrar.—El cuarto pañuelo de los presidentes.—Dos opiniones contradictorias sobre el "afeitado" de los toros.—Ha fallecido en Madrid don Carlos Gómez de Velasco. Exposición de Arte Taurino

Guardiola correspondió a Manolo Vázquez, que realizó una gran faena y mató de una estocada, y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. El quinto novillo, de Ignacio José Vázquez, para Juan Posada, que toreó bien. Mató de una estocada con salida. En sexto lugar actuó el duque de Pinhermoso, que rejoneó un novillo de su ganadería y tuvo una actuación muy lucida cortando orejas. El último novillo, de Moreno Santa María, fué para el novillero Antonio Liñán, que estuvo bien.

En Sevilla.—En el pueblo de Gines se ha inaugurado una nueva placita de toros, celebrándose una becerrada, en la que actuaron Pareja Obregón, oreja y vuelta; Navarro, vuelta y oreja; Mariano Martínez, desafortunado; Antonio Méndez estuvo valiente, y "Andaluz III", faena con mucho mando; palmas.

Grave cogida de Jesús Córdoba en Méjico

Se ha celebrado la séptima corrida de la temporada, con toros de La Laguna, que dieron pésimo juego, para Jesús Córdoba, Juan Silveti y Antonio Ordóñez. Hay muchas palmas para el rondeño al hacer el paseíllo.

Peró la corrida quedó reducida a un mano a mano entre Silveti y el español, al coger el primer toro a Jesús Córdoba durante la faena de muleta y causarle una herida de importancia en el mentón. De primera intención se creyó que tenía importancia y tardaría en curar un mes; pero después las impresiones son aún más pesimistas, y aunque no se le concede carácter sombrío, sí quedará des-



Manolo Chacarte, al final del banquete de homenaje dado en su honor en Bilbao, da las gracias a los aficionados. A su lado, los presidentes de los Clubs «Cocherito» y «Taurino» (Foto Elorza)



Un aspecto de la presidencia del banquete-homenaje dado por la afición salmantina al novillero Victoriano Posada por su temporada. Asistieron los más prestigiosos ganaderos y aficionados de la región (Foto Prieto)

figurado el rostro del torero y tardará más en su curación, puesto que tiene una herida con penetración de nueve centímetros de extensión. La cogida causó impresión penosa.

Juan Silveti hizo cuanto pudo por luchar contra la mansedumbre y mal estilo del ganado, pero no pudo hacer nada de provecho. Pusó una gran voluntad en triunfar, y pisó terrenos del toro con una gran dosis de valentía. Al herir no tuvo suerte, pero escuchó muchos aplausos en sus tres enemigos.

Antonio Ordóñez mató otros tres toros. Al primero lo toreó admirablemente por verónicas y adornos en los quites, le hizo una buena faena de muleta y lo mató de media estocada, saliendo al tercio a saludar; a su segundo lo toreó con su inimitable estilo y le hizo una gran faena de muleta; en uno de los pases resultó cogido y campañeo, sin consecuencias graves; pero el espada, sin mirarse la ropa, siguió su admirable faena, a la que puso fin de media estocada en su sitio, que hace innecesaria la puntilla y hace flamear los pañuelos pidiendo la oreja, que el presidente no concede. Se retira a la enfermería y vuelve a salir para lidiar su tercer toro, en el que da la nota de valiente, para terminar pronto y con aseó. Una gran ovación despide al torero español, que ha fijado al público a sus asientos, pues de otro modo la corrida no tenía aliciente.

Corrida en Morelia

Arruza, Manolo González, Martorell y César Girón alternaron con cuatro toros de Rancho Seco y cuatro de Santa Marta, en Morelia, el día de la Inmaculada.

Arruza estuvo extraordinario en sus dos toros, cortando las dos orejas y el rabo del primero, y las dos, rabo y pata del segundo, dando varias vueltas al ruedo.

Manolo González fué ovacionado en el segundo y fué cogido por el sexto, no pudiendo terminar la corrida; Arruza remató brevemente el toro de González.

Otro de los triunfadores fué Martorell, que cortó las orejas del tercero, y entre aclamaciones toreó al séptimo, del que cortó las dos orejas y el rabo.

Y cerró plaza César Girón, que debutaba en Méjico, y cortó las dos orejas y el rabo del cuarto toro y fué ovacionado en el octavo, que dió fin a la corrida.

Triunfa "El Ranchero" en Guadalajara

En la corrida de Guadalajara (Méjico), Manolo dos Santos realizó una gran faena en el primero, al que mató con acierto. Dió la vuelta al ruedo. En el cuarto fué ovacionado.

Manuel Capetillo perdió la oreja de su segundo por estar desafortunado con el estoque. No obstante, dió varias vueltas al ruedo. Con el otro estuvo bien.

Jorge Aguilar realizó una gran faena al tercero, al que cortó las orejas y el rabo. En el último recibió una gran ovación. Fué sacado a hombros.

Luis Miguel se presenta mañana

Mañana viernes se presenta Luis Miguel en la Monumental de Méjico. Recibirá la alternativa de Antonio Velázquez y se la concederá a su vez a Miguel Angel un novillero puntero al que creen maduro para mayores empresas por tierras aztecas. Muchos aficionados españoles se desplazan a la Plaza de Méjico para ver esta sensacional presentación, para la que hay más expectación que nunca en la capital azteca.

Cómo esperan a Luis Miguel

"Pepe Luis", corresponsal taurino de la U. P. en Méjico, escribe:

"Hay sinceridad en el mundo taurino, complejo profundo en el sentir y extrañadamente superficial en el hablar? No. La única sinceridad está en el toro y, muchas veces, ante el toro.

Méjico es país de personas que llavan en sí contenedidas de hidalgüía. Y ajenas a malevolencias lanzadas a la circulación callejera contra alguien ajeno a lo íntimo del sentimiento colectivo. Concretamos: nos referimos a los toreros "Dominguín". Dos años de perseverante campaña no influyeron para que a José le recibieran de cortés expectativa. Torero y demostró capacidades técnicas. Estuvo ofreciendo a la multitud valor y deseos de complacerla. Y la multitud le aplaudió. Hubo, al ovacionarlo, muerte el cuarto toro de la corrida del jueves, cierta reserva apenas perceptible, en parte de los ocupantes de unos tendidos. Comenzaba a desvanecerse la tormenta sobre los diestros de la casa "Dominguín". Verdad es que la incitación estuvo dirigida contra Luis Miguel. Pero nos hallamos ante un "caso" singular de concepto de la propia personalidad. Este torero, que nos afirman está comprendido en la línea de lo extraordinario, carece de complejos que lo hagan situar, en nivel inferior a quienes, desde los tendidos, lo tratan con dureza. Hemos dicho que la tormenta comenzó a desvanecerse, mas debemos hacer la advertencia de que en Méjico hay que actuar dentro de planos de cortesía, altanera quizá, pero cortesía. Y descamamos que cuando llegue la hora de situarse ante el público y ante el otro el gran diestro haga que desaparezcan los últimos nubarrones por el efecto maravilloso del arte puro y el ansia de ponerse a nivel con la benevolencia y la sencillez generosa de los espectadores. ¿Qué habrá algún intransigente absoluto? Quizá. Pero deben recordar los toreros que hay en España un refrán sencillo y elocuente:

BANQUETE EN HONOR DE LOS HERMANOS CORPAS

El pasado domingo, 7, se celebró en San Lorenzo de Savall (Barcelona) un banquete homenaje a los excepcionales novilleros Caros y Paquito Corpas por la feliz temporada llevada a cabo, organizado por la Peña Taurina BUEN HUMOR, de la Ciudad Condal, de la que son componentes los empleados de las plazas de toros Monumental y Arenas.

El homenaje transcurrió en medio de una gran armonía, asistiendo representaciones de las Peñas y Clubs de aquella ciudad, y recibiendo telegramas y cartas adhiriéndose al mismo.

Ofreció el banquete don Pedro Cusa (jefe de personal de las dos plazas), quien ensalzó, como asimismo don Rogelio Ferri, los grandes méritos de estos positivos vaqueros.

Finalmente, Carlos y Paquito Corpas agradecieron el homenaje, ofreciéndose a torrear en el festival que se organiza para el Montepío de los organizadores.



"Un grano, y aun un puñado de granos, no hacen granero." Nuestra indicación tiene rezumos de buena voluntad.

Los hermanos Marín, en Colombia

El día 30 se lidió una corrida de toros de Santamaría, para los hermanos Julián e Isidro Marín. Esta corrida había sido suspendida, por lluvia, el domingo 23. Los hermanos Marín estuvieron muy lucidos, cortando orejas a Isidro y dando vueltas al ruedo en todos sus toros. El público salió complacido de la corrida.

El acta de los críticos limeños

El acta en que los críticos taurinos de Lima concedieron el Escapulario, dice como sigue:

"Invitados por el señor Humberto Fernandini, empresario de la actual temporada y donante del Escapulario del Señor de los Milagros, los críticos taurinos y aficionados que suscriben, después de haber discutido ampliamente el caso, llegamos a la siguiente conclusión:

Primero.—Que se debe otorgar el Escapulario al torero que en conjunto haya obtenido la más sobresaliente actuación.

Segundo.—Que para juzgar a los diestros en su actuación se ha tenido en cuenta la calidad, categoría y méritos taurinos de cada cual, en relación con las características de los toros que les ha correspondido lidiar.

Tercero.—Que la importancia y calidad de la Fiesta limeña requieren la aplicación de un criterio severo y estrictamente taurino, en salvaguardia de su prestigio.

En tal virtud acordamos recomendar al donante de este trofeo que le sea concedido al diestro Luis Miguel Domingú, quien además de los méritos demostrados, a tenor de lo que exponemos, ha cortado seis orejas y un rabo.

Lima, 26 de noviembre de 1952.—Manuel Solari Swayne, "Zeño Manué", Enrique Aramburú Raygada, "Frascuelo", Alfredo Hudwalker, José Aza, Miguel Angel Tapia C., Raúl de Mugaburu, "Don Fulano", Manuel Mujica Gallo, "Don Acho", Antonio Floris Estrada, "Verduguillo", Raúl Aramburú Raygada, "Muletazos", Jorge Arriola Sarmiento, Fernando Graña Elizalde, Francisco Graña Reyes y Juan Manuel Ugarte Eléspuru.

Teniendo en cuenta la recomendación de los señores críticos taurinos y aficionados firmantes de ésta, la Empresa donante del Escapulario del Señor de los Milagros concede dicho trofeo al diestro Luis Miguel Domingú.

Lima, 26 de noviembre de 1952.—Humberto Fernandini."

Polémica sobre el Escapulario

El Escapulario de los Milagros, de Lima, ha suscitado polémica. Damos tres opiniones autorizadas sobre el tema:

Don Francisco Graña.—"Creo que se vería como un imposible en la época que vivimos, que un concurso cualquiera de carácter taurino, pudiera alguien arrebatarle el premio a Luis Miguel Domingú", declaró el doctor Francisco Graña cuando un redactor de *La Prensa* le preguntó: "¿A quién le otorgarán el Escapulario de oro?"

Dijo que Luis Miguel, "el primero", es un artista consumado, a cuya altura ningún otro torero podría llegar en el actual momento de la tauromaquia. "En consecuencia —agregó—, Luis Miguel merece el Escapulario de oro del Señor de los Milagros."

El distinguido facultativo expresó su opinión enfáticamente, como un hombre que no tenía que darle dos vueltas al tema.

Don Raúl Aramburú.—"En el consenso público, el Escapulario de oro del Señor de los Milagros le pertenecerá a Luis Miguel Domingú", declaró Raúl Aramburú, crítico taurino de *La Prensa*.

Dijo que "se cometería un grave error si el trofeo fuera a caer en manos de quienes no han estado a la altura en méritos taurinos, ni exhiben la categoría artística de Luis Miguel Domingú."

La limpieza de sus faenas en la temporada 1952 calificó al diestro español como el ganador definitivo del Escapulario de oro. Añadió Raúl Aramburú: "Esta es mi opinión, y con ella estoy salvaguardando la seriedad y el criterio taurino de mi público." Terminó expresando: "Luis Miguel es 'el primero'."

Don Horacio Parodi.—"Calerito" no está en igualdad de condiciones para disputar el premio de la temporada taurina 1952, frente a los espadas Antonio Ordóñez y Luis Miguel Domingú, quienes han torreado en tres corridas, mientras que Manolo Calero ha participado solamente en dos."

Así declaró Horacio Parodi, corresponsal del semanario taurino de España EL RUEDO.

Refirió que en la Fiesta taurina de Valencia, efectuada el 30 de julio de 1952, se presentó un caso similar: "Litrí" había cortado siete orejas, dos rabos y una pata en seis toros estoqueados; Manolo Calero, "Calerito", se presentó en sólo una oportunidad, cortó cuatro orejas y un rabo en dos toros estoqueados. Sin embargo, el premio fue para "Calerito".



Los diestros Vicente Vega, «Gitanillo Chico»; Eduardo Alvarez, «Andaluz»; «Maravilla de Alcalá» y Vicente Limones, «Valentino», al hacer el paseo en el festival de Alcalá de Guadaíra, en que se lidiaron toros de don Alberto Márquez, alguno con más de 300 kilos (Foto Arjona)

Polémica sobre "barbería"

El ruego que ha armado Antonio Bienvenida con sus declaraciones sobre el "afeitado" excede a todo lo previsto. Todos han empezado a opinar, y en este mismo número van valiosas opiniones sobre el tema de la máxima actualidad taurina. Pero nuestra gaceta es retrospectiva y sólo intenta poner las cosas en orden.

Antonio Bienvenida, en unas declaraciones hechas en Puebla a nuestro colaborador Santiago Córdoba, ha dicho:

—¿El toro que más vergüenza te dió matar por esta causa?

—Uno que maté este año en Madrid. ¡Habían "afeitado" por tres veces a los seis toros, y el más "rasurado" me tocó a mí!

—¿En la Plaza de Madrid los "afeitaron" tres veces?

—No; antes de llegar a Madrid ya habían pasado por tres etapas de viaje, y en cada etapa les iban arreglando. ¡Vergonzoso!

Y por su parte, don Livinio Stuyck, en unas declaraciones que ya recogíamos, hechas a un periódico barcelonés, afirmó que "en Madrid no se da la plaga del "afeitado". Ni los ganaderos se atreven a venir a Madrid con esos toros, ni los toreros se atreven a exigirlos, ni nosotros lo podemos permitir".

Y nosotros, que ni entramos ni salimos en la cuestión, solamente pedimos que se pongan de acuerdo, porque sin orden no podemos encontrar solución al problema. ¿O es que don Livinio y Antonio preferirían ser careados en nuestras columnas para la mejor documentación de los aficionados a la Fiesta?

El cuarto pañuelo

En la Junta Superior de Espectáculos se estudiaron las propuestas recibidas de los ganaderos al director general de Seguridad, respecto al arreglo de las reses, petos y puyas. Del seno de la Junta surgió la iniciativa de que la presidencia tuviese un cuarto pañuelo —de color distinto al blanco, rojo y verde que ahora se usan— para ordenar la vuelta al ruedo a los toros excepcionalmente bravos.

Falleció don Carlos Gómez de Velasco

Confortado con los auxilios espirituales falleció el pasado sábado en Madrid don Carlos Gómez de Velasco, querido amigo de esta casa y muy conocido hombre de negocios taurinos, en los que dejó siempre huella de su intachable caballerosidad.

Una dolorosa enfermedad, que el finado soportó con toda entereza, puso fin a su vida, haciendo inútiles cuantos esfuerzos hizo la ciencia por salvarle; hasta última hora se intentó efectuarle una operación que dilatase el inevitable fin, pero se desistió de la misma ante su cierta falta de utilidad.

Don Carlos Gómez de Velasco estuvo al frente de la Gerencia de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid; apoderó a varios toreros y novilleros de los más destacados en el mundo

taurino y representó a Empresas y ganaderías en su vida de hombre de negocios; su entronque con el mundo de nuestra Fiesta fue también familiar, pues estaba directamente emparentado con la familia González Domingú.

Su muerte ha sido muy sentida en los medios taurinos y sociales de nuestra ciudad, donde el finado contaba con unánimes simpatías. Su entierro, verificado el pasado domingo, fue una sincera expresión de duelo, siendo concurridísimo. Reciba la familia de don Carlos Gómez de Velasco la expresión de nuestra sincera condolencia.

Ha muerto Atilio Cerrutti

El día 1 de diciembre falleció en Lima el que fuera buen estoqueador peruano Atilio Cerrutti.

Fue Atilio Cerrutti un torero modesto que, empero, tuvo sus días de esplendor. Iniciado en el arte taurino bajo la influencia de los "Dos Grandes Pacos" —Francisco Bonal y Francisco González, "Bonarillo" y "Falso"—, allí en los primeros años de este siglo, Atilio Cerrutti apareció en el panorama taurino del Perú como un puente de unión entre los toreros de leyenda de las viejas generaciones —Angel Valdez, "el Maestro", Mariano Soria, "el Chancayano"—, y los que entonces eran nuevos: Paulet, "Gorrieta", Villanueva, Sussoni, etc. Fue doctorado como matador de toros en Lima, en la vieja Plaza de Acho. Y como matador, ocupando un puesto decoroso en los carteles, actuó Cerrutti muchos años.

Retirado de los toros, olvidado por los públicos, Atilio Cerrutti tuvo una existencia esforzada y laboriosa. Su última actuación taurina fue como asesor de la Plaza de Acho hace unos cinco años. Atilio Cerrutti ha muerto en franciscana pobreza y agobiado por sus males. Con él desaparece una antigua y bizarra estampa de la Fiesta: la del estoqueador instintivo, matador valeroso sin trampa ni trucos.

Descanse en paz.

Fallecimiento del ex banderillero Eloy Wayssieres

El día 26 de noviembre falleció en Zaragoza el que fue banderillero local, Eloy Wayssieres.

Había nacido en la capital aragonesa en 1895, de familia de la clase media, y se dedicó al toreo en 1912. No pasó de una categoría modesta; hizo un paréntesis para hacer el servicio militar en el Arma de Caballería; y terminó sus actuaciones en los ruedos como elemento integrante de la agrupación taurocómico-musical denominada "Los de Aragón".

Descanse en paz el modesto banderillero zaragozano.

El domingo, homenaje a "Antoñete"

El próximo domingo día 14, a las dos de la tarde, en el hotel Victoria, tendrá lugar una comida-homenaje que un grupo de aficionados madrileños ofrece al famoso novillero "Antoñete" por la brillante temporada llevada a cabo por el gran torero madrileño.

Las tarjetas podrán adquirirse en el citado hotel, en el restaurant La Pañoleta y Bar Nueva Plaza.

Homenaje a "Chicuelo II"

El próximo día 14 de diciembre se celebrará un banquete-homenaje en Albacete al novillero Manuel Jiménez Díaz, "Chicuelo II", como justo homenaje a sus triunfos obtenidos en la pasada temporada, organizado por la Peña Taurina "Chicuelo II".

Homenaje en Zaragoza a Jaime Lorén, "Minuto"

El sábado día 6 del corriente, por iniciativa del ex alcalde de la ciudad, don Francisco Caballero e Ibáñez, y organizada por el decano de la Facultad de Veterinaria, don Juan Bautista Bastero, un grupo de amigos de Jaime Lorén y Mesa, "Minuto", obsequiarán con una cena íntima. Motivo próximo, el haber ocupado el cargo de asesor suplente en distintas funciones de la temporada anterior en la Plaza zaragozana, con circunspección y acierto.

Pero el motivo fundamental —como rezaba la tarjeta-menú— fue su "hombria de bien". Así es: "Minuto" es un hombre bueno en todos los actos de su vida, de la que se podría hacer una curiosa y simpática biografía. Su vida está llena de notas emotivas, benéficas y patrióticas. Estas últimas, bien definidas en su actuación como caballero legionario, con derramamiento de su sangre, en nuestra Cruzada.

Por eso en todas las clases sociales cuenta con amigos, y a la comida asistieron ingenieros, catedráticos, escritores y periodistas.

Todo se lo merece Jaime Lorén y Mesa, quien recibió muchas felicitaciones.

Homenaje a José María Recondo

También en Zaragoza, y organizado por un grupo de amigos y admiradores del valiente novillero José María Recondo, se celebró en su honor un homenaje. A las once de la mañana, en la capilla de la Santísima Virgen del Pilar del Santo Templo Metropolitano, se celebró una misa en acción de gracias por la protección obtenida por el diestro en la pasada temporada.

A las diez y media de la noche tuvo lugar una comida-homenaje, y al final le fue entregado a Recondo un cuadro, obra de la joven pintora zaragozana Ana María Izquierdo Esteban.

A la afición taurina

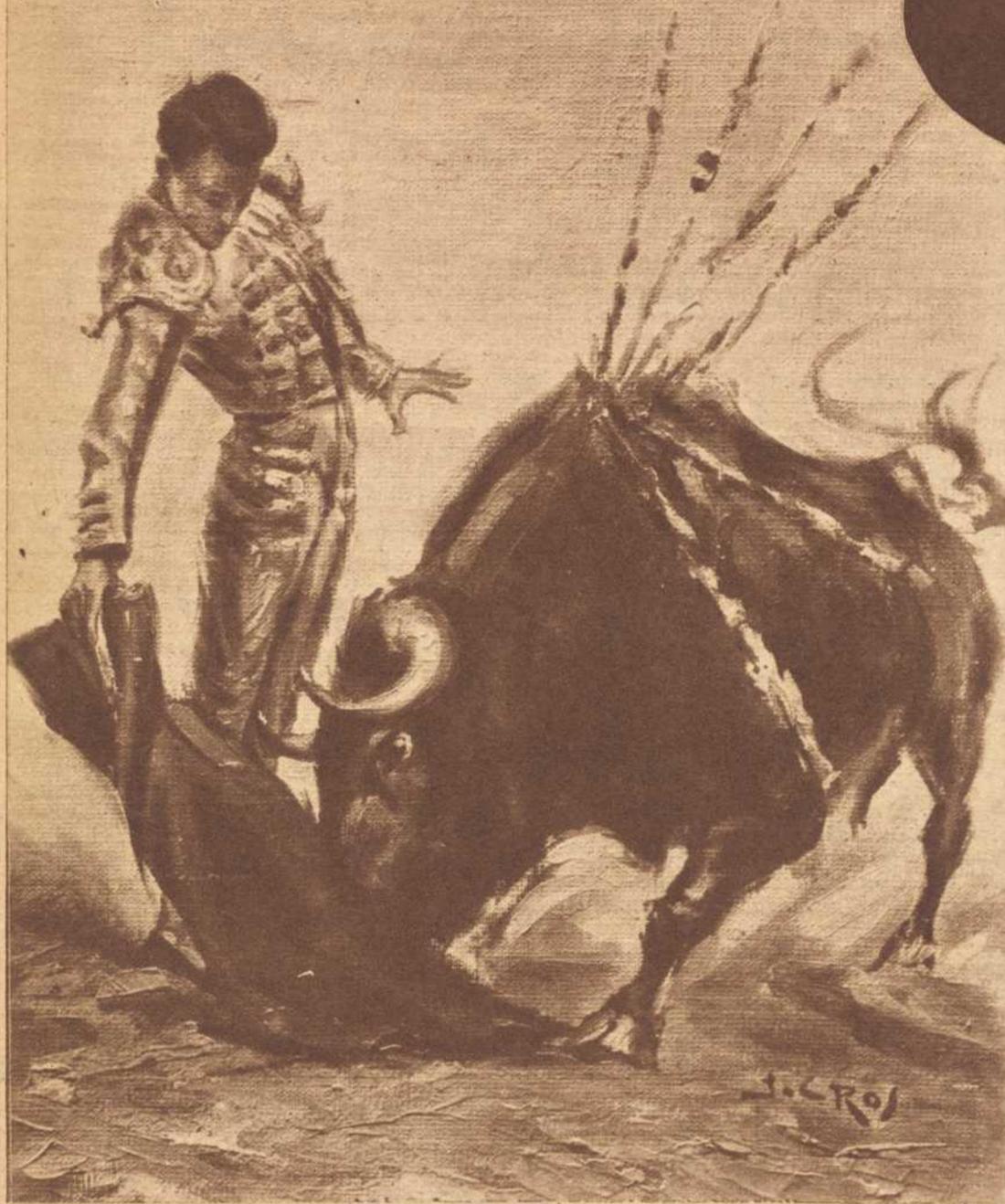
Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el comentario crítico "Curro Meloja".

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

El arte y los toros

EL PINTOR TAURINO JOSE CROS



«Pase por bajo», cuadro del pintor José Cros, en el que se advierte la soltura y facilidad de la pincelada

HE aquí una nueva firma del arte pictórico taurino. La del valenciano José Cros Estrems, cuyos pinceles se mueven con trazo y soltura en esta difícil dedicación que nos viene ocupando, y a la cual dedicamos nuestra atención especialísima desde hace bastantes años.

No es José Cros un pintor joven en el que pueda insinuarse una técnica en formación, sino un artista que sabe ya de la pincelada segura y firme, estudiada a lo largo de algún tiempo de casi anónima labor.

Poco tendríamos que decir si al fin de cuentas Cros fuera simplemente un discípulo más o menos aventajado de algún conocido maestro. Cros Estrems es maestro y discípulo a un mismo tiempo. Conoció el arte al través de su devoción hacia el arte pictórico de los demás, y fué, y aun es, discípulo de sí mismo. Un autodidacta. Se forjó solo, aunque, eso sí, con la influencia admirativa hacia otros artistas, principalmente valencianos, que consolidaron desde hace mucho el prestigio de su firma.

Tal vez si quisiéramos buscar a su pintura analogías con otros pintores precedentes tropezaríamos con el nombre del llorado Carlos Ruano Llopis, hace pocos años fallecido en Méjico, cuando todavía sus pinceles se mojaban con habilidad extraordinaria en una de las mejores paletas en materia taurina de estos últimos tiempos.

José Cros Estrems, sin querer, porque su arte hacia esta modalidad se inclinaba, es, ante todo y sobre todo, cartelista. Desde muy joven conoció prácticamente la técnica de su reproducción, y por añadidura la ejecutiva de este vistoso y colorístico arte, y no es raro que en posesión del secreto tratara de aprovechar este conocimiento para llevar a cabo una labor artística que no ha de tardar mucho en reconocerse como de las más interesantes de estos últimos tiempos.

Dos particularidades destacan en su pintura: el movimiento y el color. Una pintura de tema taurino no puede ser extática, falta de movimiento y de agilidad; pero esta agilidad poco valdría si no fuera acompañada del juego apropiado del color, y donde la luz representa uno de los principales papeles. Color y luz apropiada para el cartel. Obsérvese la soltura de trazos, lo esquemático en cierto modo y seguro

«Con los pies juntos», óleo para un cartel, original del joven pintor valenciano José Cros Estrems

de la pincelada que nace sin reiteraciones cromáticas, sin amaneramientos desacordes con la moderna estética de la pintura, que trata cada día más de separarse de aquellos procedimientos técnicos hoy caídos en desuso por la propia fuerza evolutiva que ha ido marcando un estilo con arreglo a la tónica temperamental del momento, tendente a una quizá excesiva estilización. Sin embargo, no nos cansaremos en afirmar en contra de toda esa evolución impuesta en algunos recientes concursos que el cartel ha de guardar una línea especialísima de tradición. Se quiera o no, el cartel taurino, aun prescindiendo de aquel barroquismo compositivo que se estilaba hace treinta o cuarenta años, no puede admitir la tendencia en cierto modo snobista que se le ha querido imprimir de un tiempo a esta parte. El cartel debe ser, por encima de todo, sugestivo; reflejando lo más honrada y sintéticamente la Fiesta, pero captando un momento de ella que pueda tener incluso hasta un interés biográfico y anecdótico, como en realidad se viene haciendo. Hoy el cartel es ya un retrato o propaganda personal de un torero. Los tiempos así lo han querido; pero no es raro encontrar también carteles alegóricos o representativos de un momento unipersonal de la lidia. Tal camino siguieron también Roberto Domingo, Ruano Llopis y Juan Reus, verdaderos maestros de esta especialidad.

José Cros Estrems es pintor por encima de todo, pintor consciente de su misión y de su responsabilidad, que habrá que incluir desde hoy, en la cada vez más nutrida lista de los artistas cuyo tema preferente son las corridas y el ambiente taurino.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





Consultorio Taurino

E. E.—Madrid. Agustín Quintana dejó de ser matador de novillos y empezó a actuar como banderillero en el año 1942, y la grave cogida a que usted se refiere la sufrió toreando como tal subalterno en esta Plaza de Madrid con fecha 15 de agosto de 1944 en una novillada en la que se lidiaron cinco reses de la señora viuda de Cruz e hijos y uno de Amador Santos, actuando de matadores José Parejo, Francisco Bullido y Lorenzo Jiménez, «Faraón».

El percance consistió en una cornada muy grave en la cara interna del muslo derecho que interesó los vasos femorales.

M. M.—Santander. La ganadería que perteneció al ex matador de toros Marcial Lalanda fué exterminada en la guerra de Liberación, y la nueva que el mismo pudo formar, con las escasas cabezas recuperadas y otras aportaciones, la vendió en 1945 a don Silverio Fernández Ovies, quien, a su vez, hubo de venderla en 1951 a doña Francisca Sancho, viuda de Arribas, de El Escorial.

La perteneciente a las señoritas Carmen, Mercedes y Pilar Jordán de Urries y de Ulloa fué adquirida al final del año 1951 por el ex matador de toros Mariano García Lora.

Y la del señor marqués de la Ribera está formada con vacas oriundas de Parladé y Villamarta, adquiridas de don Clemente Tassara y un semental de Villamarta y otro de Santa Coloma. Su divisa es grana, amarilla y azul, y el hierro es una R coronada. Sí, señor; esta ganadería fué estrenada en esa ciudad con una novillada el 8 de agosto de 1946, de la que fueron matadores «Vito», Diamantino Vizéu y Chaves Flores.

T. A.—Almagro (Ciudad Real). Nada sabíamos de la corrida que, según usted, toreó Rafael «el Gallo» en esa ciudad con fecha 13 de septiembre del año 1936, ignorancia que no debe extrañarle, pues en aquella calamitosa época bien puede asegurarse que no existía la información taurina, y por eso las estadísticas de los años de la guerra tienen que ser deficientes.

Mas dando por hecho que se celebre la corrida de referencia, no fué en tal ocasión cuando el mencionado Rafael vistió por última vez el traje de luces, puesto que el 20 de dicho mes toreó en Alicante con «Valencia II», Fuentes Bejarano y el «Niño de la Palma», y el 4 de octubre del mismo año lo hizo en Barcelona con Fuentes Bejarano y Fernando Domínguez.

Después no encontramos ninguna otra corrida toreada por Rafael con el traje profesional; pero bien pudo ocurrir que, sin enterarnos, tomase parte en alguna otra que se halle tan ignorada para la Historia como la que afirma usted que en esa ciudad se efectuó en la expresada fecha.

J. M. C.—Tarragona. No sabemos que Carlos Arruza haya toreado más corridas en Zaragoza que estas dos, ambas en el año 1945:

El día 1 de abril, con «El Estudiante» y «Manolete» y toros de Villamarta.

Y el 27 de mayo, mano a mano con Domingo Ortega y toros de doña Carmen de Federico.

El diámetro de la Plaza de toros de esa ciudad tiene 51 metros; el de la de Zaragoza, 48, y el de la de las Ventas, de Madrid, 60



J. M.—Barcelona. Cuando toreaban como becerristas y novilleros Pablo y Marcial Lalanda, lo hacía éste en segundo lugar, o sea que Pablo actuaba por delante.

Durante su campaña de 1922-23 en Méjico, toreó Marcial las corridas siguientes:

Día 3 de diciembre, en la capital, con «Larita» y «Gaonita», toros de Zotoluca; día 10, en la misma capital, con Juan Silveti, toros de Atenco; día 17, en Tampico, con Gaona, toros de Santín; día 24, en la capital, con Gaona, toros de San Diego de los Padres; día 31, en la misma capital, con Gaona, toros de Piedras Negras; día 7 de enero, en Acámbaro, con su hermano Eduardo, toros de Parangueo y La Labor; día 14, en la capital, con Gaona, toros de San Diego de los Padres; día 20, en León de los Aldamas, con Juan Silveti, toros de Piedras Negras y de Parangueo; día 21, en la capital, con Juan Silveti y «Maera», toros de La Laguna; día 28, en la misma capital, con Gaona, Silveti y «Maera», toros de Piedras Negras; día 18 de febrero, en Toluca, con Gaona, toros de Atenco; día 25, en Guadalajara, con Gaona, toros de La Laguna; día 4 de marzo, en Puebla de los Angeles, con Gaona, toros de Coaxamalaca y de Piedras Negras, y día 11, en Ciudad Juárez, con «Angelete», toros de Malpaso.

Y en su campaña de 1926-27 en el mismo país, fueron estas las corridas toreadas:

Día 28 de noviembre, en la capital, con «Armillita» (Juan) y José Ortiz, toros de San Diego de los Padres; día 5 de diciembre, en la capital, con Villalta, toros de Zotoluca; día 12, en la capital, con «Chicuelo», toros de Atenco; día 19, en la capital, con «Valencia II», toros de Piedras Negras; día 26, en la capital, con «Chicuelo», y José Ortiz, toros de San Mateo; día 2 de enero, en Tampico, con José Ortiz, toros de Piedras Negras; día 9, en Monterrey, con José Ortiz, toros de Malpaso; día 16, en la capital, con «Chicuelo», toros de Piedras Negras; día 23, en la capital, con «Chicuelo», también, y Emilio Méndez, toros de La Punta; día 13 de febrero, en Aguascalientes, solo, toros de Punta Pañuelo y de Garabato; día 20, en la capital, con «Chicuelo», Villalta y

José Ortiz, toros de Piedras Negras, y día 27, en Guadalajara, con José Ortiz, toros de Coaxamalaca.

Sí, señor; hay publicado un libro que contiene toda la historia de Marcial Lalanda, con cuantos datos sienta usted la curiosidad de conocer; se titula así: *Marcial Lalanda*, su autor es el ilustre crítico R. Capdevila, apareció en el año 1943, y fué editado por la casa Afrodísio Aguado, de Madrid, a la que usted puede dirigirse para obtener dicha obra, si no está agotada.

P. A. B.—Valladolid. Sí, señor; el torero mencionado por usted ha dado mucho que hablar; casi tanto como Temístocles por su victoria en la batalla de Salamina; pero nosotros no podemos opinar sobre el mismo, pues repetidas veces hemos manifestado que no emitimos juicio alguno sobre los toreros actuales.

Pese a lo que usted ha leído en la obra que señala, no hubo torero alguno llamado Manuel Bedel que muriese a consecuencia de las heridas que de un toro recibiera.

El picador apodado «El Arabe» llamábase Lorenzo Conde Revuelta, y era natural de Medina de Rioseco, en esa provincia, donde nació el 16 de agosto de 1861. Su primer oficio fué el de zapatero. Al prestar el servicio militar en un cuerpo montado, se aficionó a los caballos, y como ya antes se había aficionado al toreo, abrazó la profesión de picador cuando fué licenciado del Ejército, pero no pasó de ejercerla en las novilladas que se celebraban en esa región, sin conseguir hacerlo en las de Madrid, en cuya Plaza aspiraba a torear. Actuando en la de esa ciudad el 24 de junio de 1892, el toro «Monjito», de don Juan Sánchez, de Carreros (Salamanca), le ocasionó una caída en la que se le clavó en el pecho la pera de la silla del caballo, y fueron tan graves las lesiones sufridas que dejó de existir al ser conducido al hospital.

No, señor; el banderillero Cayetano Panero, «Petterete», no era de Valladolid, sino de Toro (Zamora), donde nació el 15 de marzo de 1872. Toreaba sin cuadrilla fija, generalmente con novilleros; pero el 30 de mayo de 1897 actuó en esa Plaza como subalterno del matador de toros José Práquez Davié, «Pepete», y al dar un capotazo al toro «Espartero», de la ganadería de Angoso, fué cogido y corneado con tal furia, que a consecuencia de la herida que sufrió dejó de existir a los diez minutos de ingresar en la enfermería.

J. M. T.—San Sebastián Las corridas de toros en Francia bien puede decirse que, en realidad, datan de un siglo a la fecha, pues debemos señalar el año 1853 como punto de partida de las temporadas taurinas que en el vecino país se desarrollaron, empezando por Bayona, donde en tal época aplaudieron a «Cúchares», Cayetano Sanz, Manuel Domínguez, «el Salamanquinc», «El Tato», etc., diestros que se vieron secundados por otros de menos significación, como Domingo Mendivil, de Durango, y Manuel Egaña, de Deva. Este último tomó parte muy activa en el fomento de la afición en las poblaciones francesas que hoy constituyen el mapa taurino de dicha República, contribuyendo también al mismo fin Basilio González, «el Sastre», y Andrés Fontela, diestros ambos de poco fuste en las Plazas españolas, pero que bien merecen un elogio por lo que contribuyeron a propagar el espectáculo.

Es cuanto podemos manifestar a usted sobre el particular en breve espacio.

A OTRO PERRO CON ESE HUESO

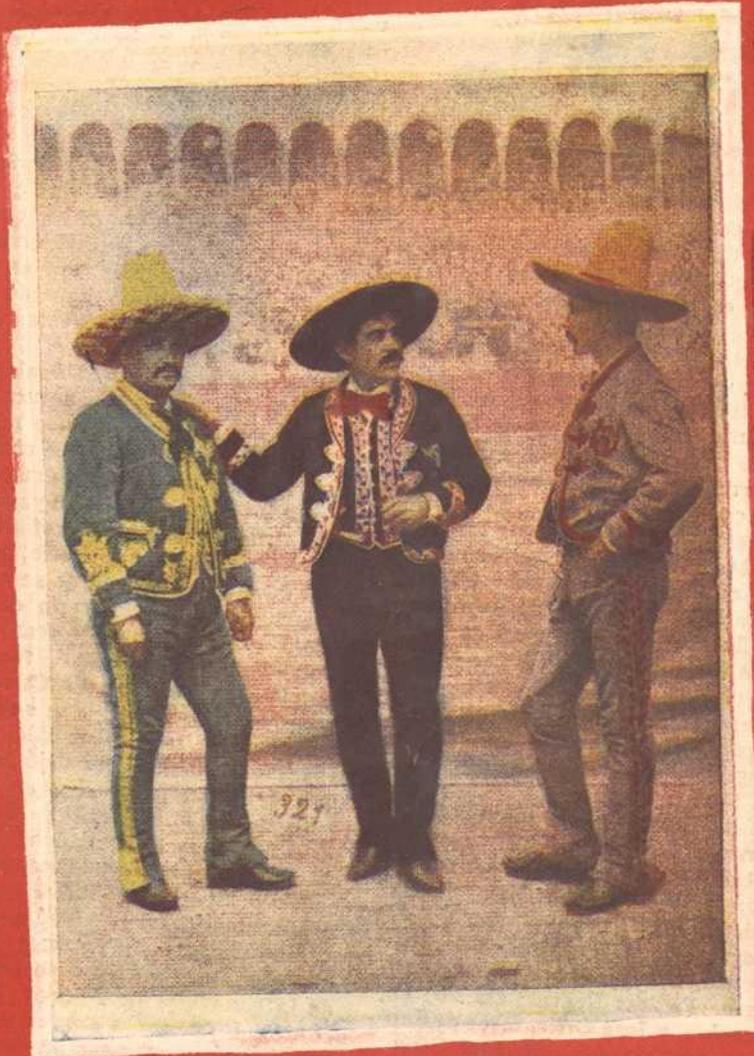
En ocasión de torear en Sevilla el matador valenciano Enrique Torres, se les ocurrió a unos banderilleros en paro forzoso —entre los cuales figuraba Enrique Ortega, «Almendro»— pasar a visitarle para ver si conseguían que les regalase la entrada.

Les recibió el padre del diestro, y como adivinara a tiro de ballesta el motivo de la visita, quiso quitarse de encima a los importunos visitantes diciéndoles que su hijo estaba durmiendo.

A lo que «el Almendro», dándose cuenta del subterfugio, y para demostrar que no tragaba la píldora ni creía en la tranquilidad de ánimo del matador, hubo de replicar:

—¿Que está durmiendo? ¡Vamos, hombre, si no dormía «el Espartero» el día que toreaba!

Hizo época...



En la Fiesta Nacional

la presentación en la Plaza de Madrid de tres famosos toreros mejicanos, el matador Ponciano Díaz y los picadores Agustín Oropesa y Celso González.

Ponciano, hombre de regular estatura y recia complexión, era ducho en el arte de la jineta. Trabajó como banderillero a las ordenes de Bernardo Gaviño, y como sus actuaciones de matador no tuvieron gran relieve, banderilleó a dos manos desde una pujante jaca. Dejaba los palitroques a la media vuelta y sacaba el caballo ileso con gran habilidad. Era torero de mucho valor con muleta y estoque.

La presentación de estos toreros en Madrid fué el 17 de octubre de 1889, y alcanzaron un gran éxito. Ponciano no se afeitó, para actuar, su recio y negro mostacho, ni Oropesa y Celso, tampoco.

Estos dos picadores asombraron a la afición porque salieron a la Plaza a picar impávidamente, sin llevar hierros defensivos en la pierna y si solamente un botín de cuero de la rodilla para abajo.

(Archivo
Conde de Colombi)

Hace época...

SOLERA 1900
Terry

